

Noticias

EL MUSEO CANARIO

Tercer cuatrimestre • dos mil cuatro • segunda época

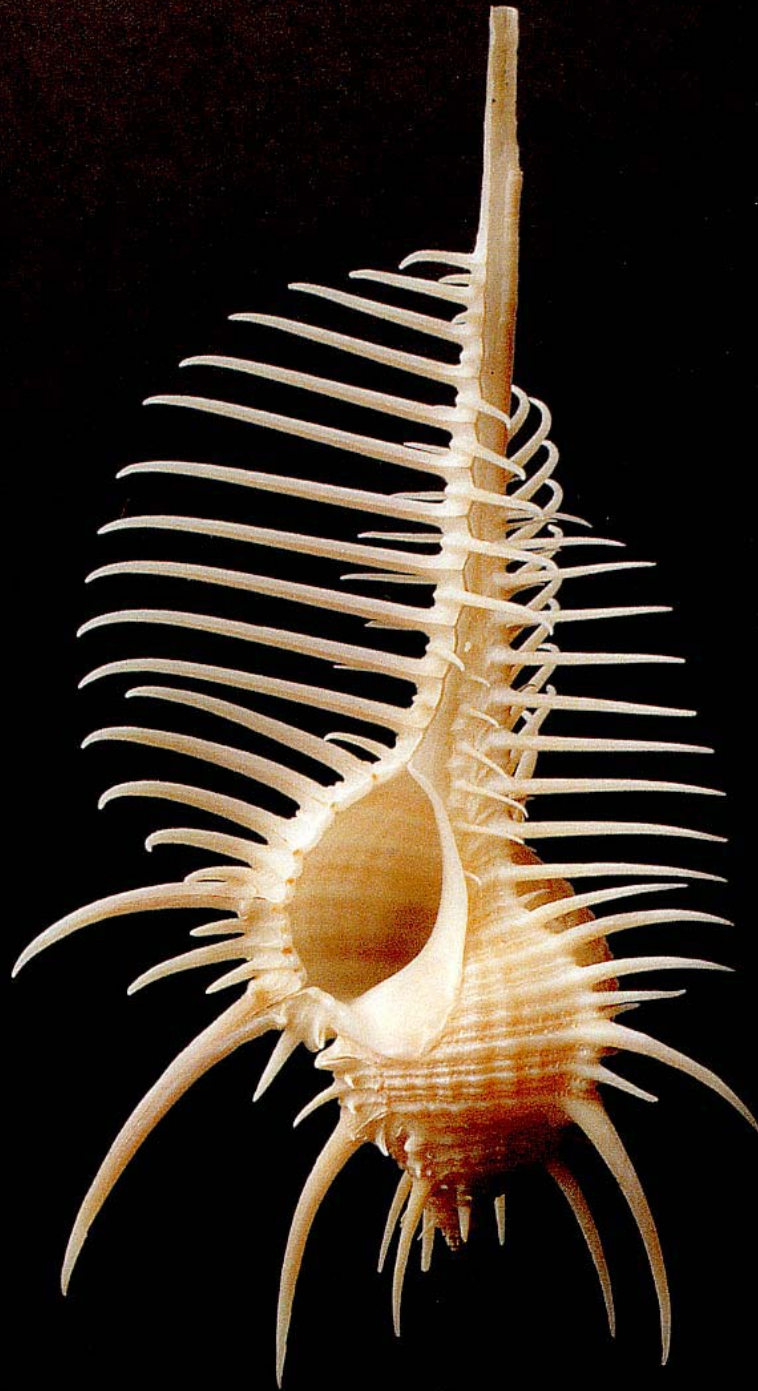
12

boletín de noticias / número



Homo Canariensis • La necropolis de Las Crucecitas
LI Asamblea de La CECEL

[Las Palmas de Gran Canaria]



Murex pecten Lightfoot 1786
Queensland, Australia
Colección Malacológica M. Bermejo
Fotografía: Teresa Correa



FOTO CUBIERTA:

Hierba puntera

Fotografía: Víctor Montelongo Parada



SUMARIO

4 Primeros contactos entre Canarias y Europa (I)

El recorrido histórico por los primeros contactos entre los europeos y los habitantes de las islas Canarias nos puede ayudar a entender qué tipo de relaciones se establecieron entre ellos.

11 Homo Canariensis (I)

La imagen idealizada de los aborígenes canarios, que los hace altos, esbeltos y nobles de carácter, es un tópico que nos dificulta la comprensión de una sociedad formada, sorprendentemente, por gente normal.

18 La necrópolis de Las Crucecitas

Situada en la cuenca de Mogán, la necrópolis de Las Crucecitas despertó ya el interés arqueológico en el siglo XVIII, pero el proyecto de rehabilitación y acondicionamiento del que hoy es objeto está desvelando una riqueza aún mayor de la prevista.

27 Hallazgo de una figura pisciforme

En el año 2003 apareció en el paraje de Lomo Manco (Agaete) una figura zoomorfa tallada en basalto vacuolar. Su posible adscripción aborigen y la riqueza arqueológica de la zona aconsejan un estudio más profundo.

30 Andrés Avelino de Orihuela

La Galería canaria de retratos pone rostro al abogado y escritor Andrés Avelino de Orihuela, añadiendo además algunos datos sobre su origen. También se presenta la faz de su retratista, José Vallejo y Galeazo.

35 La hierba puntera

Entre las especies botánicas características de Gran Canaria destacan especialmente las del género *Aeonium*. Un ejemplo es la hierba puntera, que puebla riscos y laderas y decora los tejados de las casas de campo.

- Páginas de arqueología canaria
- Actos en el Museo
- Galería canaria de retratos
- El Instituto de Estudios Altoaragoneses
- LI Asamblea de la CECEL

Copyright: El Museo Canario

Editor: El Museo Canario

Diseño y maquetación: MAT/estudio de diseño

DL.: G.C. 1713-2000

NOTICIAS



Primeros contactos entre Canarias y Europa (I)



Manuel Lobo Cabrera

Hacia fines de la Edad Media, Europa volvió a despertar de su prolongado letargo. El estrangulamiento de la economía, a causa de la barrera formada por el imperio turco frente a la salida oriental del Mediterráneo, y la noticia de un poderoso reino, quizá cristiano, en el lejano Oriente, animó a los navegantes a buscar, por vez primera, nuevas rutas hacia el supuesto lejano aliado. También los investigadores dieron nueva vida a la ciencia. Alentados por las fabulosas descripciones de Marco Polo, se hicieron nuevos estudios geográficos, aunque desgraciadamente sobre la base de los mapas de Ptolomeo, que adolecían de un grave error de magnitudes, pues acortaban de tal forma las dimensiones del globo que en él ya no cabía espacio para el Nuevo Mundo ni el Pacífico. En este periodo que se inicia desde el siglo XIII la navegación de altura aumenta de forma considerable y surgen los primeros portulanos como método de orientación en alta mar y otra serie de innovaciones técnicas destinadas a este fin¹.

En este contexto se insertan el interés y la apetencia de los europeos por Canarias, que comienzan en el periodo conocido para los historiadores insulares como de "redescubrimiento". A dicho acontecimiento, antecedente de la conquista definitiva del archipiélago y de la incorporación del mismo a la corona de Castilla, y por ende a los reinos de España, contribuyeron distintas causas, entre ellas las económicas y las políticas, y por supuesto los adelantos técnicos. Aunque hay que precisar, de acuerdo con los postulados de la investigación histórica, que Canarias no llega a Europa por Castilla, sino que se plantea en la Cristiandad Occidental mucho antes de la conclusión de la conquista del archipiélago, desde el momento en que las islas, mediante donación papal, se convierten en feudo del Papado².



Detalle del Atlas Catalán de 1375
(Bibliothèque Nationale de France)

1.-CÉSPEDES DEL CASTILLO, G. *La exploración del Atlántico*. Madrid, 1991; CHAUNU, P. *La expansión europea (siglos XIII-XVIII)*. Barcelona, 1972.

2.-PÉREZ VOITURIEZ, A. "Función internacional de Canarias en el desarrollo histórico de las relaciones atlánticas". En: *Aproximación a la historia de Canarias*. La Laguna, 1989, p. 10.



El texto que presentamos a continuación pertenece a la conferencia que dictó don Manuel Lobo Cabrera el 23 de septiembre de 2004, dentro de los actos de la LI Asamblea General Ordinaria de la CECEL.

Génova, necesitada de abrir una ruta comercial hacia oriente, se plantea en torno a 1290 realizar una expedición que tardaría en regresar, según los cálculos de la época, unos diez años, en un viaje completo a China a través de Occidente. Esta expedición la llevaron a cabo los hermanos Vivaldi, quienes parten de Génova con dos galeras en mayo de 1291. En su recorrido por el Mediterráneo hacen escala en Mallorca y desde allí emprenden la aventura. Pasó el tiempo previsto para el regreso sin volverse a tener noticias de los navegantes.

La importancia y trascendencia de este viaje estriba en el conocimiento que en Europa se adquiere de Canarias desde el momento en que se inicia la búsqueda de aquellos primeros expedicionarios.

Pero es a comienzos del siglo XIV cuando se produce lo que los historiadores llaman el "redescubrimiento" de Canarias. Sus causas son bien conocidas, y entre ellas se encuentran, entre otras, el desplazamiento del eje de la actividad económica y del peso político del Mediterráneo al Atlántico; el control por parte de los musulmanes del tráfico mercantil que desde el Mediterráneo oriental seguía hasta el Extremo Oriente; la escasez de oro en Europa, que estimula su búsqueda en la zona sahariana; y la penuria de mano de obra por efecto de las crisis demográficas que asolaron Europa durante el siglo XIV, lo que reanimó el tráfico y el comercio de esclavos en los mercados mediterráneos.

En torno al primer tercio del siglo XIV, impulsado por la certidumbre de la existencia de unas islas en el Atlántico, el genovés Lancelotto Malloccello realiza un viaje de exploración por el océano. La fecha en la cual se acomete la expedición, así como la duración de su estancia en Lanzarote, la isla que lleva su nombre, es polémica, sin que los historiadores se pongan de acuerdo. El viaje cabe situarlo entre 1302 y 1338, aunque se aventura la hipótesis de su estancia en la citada isla hacia 1312, con una permanencia en ella de 20 años. De la presencia de Lancelotto en las islas quedan suficientes vestigios como para concederle el título de descubridor de las islas Canarias³, y, entre ellos, cabría citar la



Retrato de Jean de Bethencourt en la primera edición impresa de "Le Canarien" (1629).

3.-PELLEGRINI, S. *Lazzarotto Malloccello: un nome genovese su una carta nautica*. Recco, 1999.



Ilustración de "Le Canarien"
manuscrito «B» (Biblioteca Municipal de Ruan)

pervivencia y los restos de una construcción defensiva, según comentan los cronistas de Bethencourt, y el haber perpetuado con su nombre la denominación de una isla del archipiélago.

Este viaje fue de vital importancia para la ciencia náutica, puesto que a partir del mismo las islas Canarias comienzan a aparecer representadas en las cartas náuticas y portulanos de la época. En 1339, en las cartas realizadas por Angelino Dulcert, aparecen recogidas las islas de Lanzarote, Fuerteventura y Lobos. Esto

nos hace pensar que ya el "redescubridor" había dado conocimiento de su descubrimiento a los cartógrafos de la Escuela de Mallorca como para que las islas aparezcan ya representadas.

Estas informaciones animaron a otros europeos, en este caso a los portugueses, que en colaboración con marinos italianos realizaron una expedición después de 1339; la misma se realizó en 1341 bajo el patrocinio de Alfonso IV de Portugal, cuyo piloto era el genovés Nicoloso da Recco³; consta que hicieron desembarcos en Fuerteventura y Gran Canaria y que costearon Tenerife, sin llegar a instalarse; de dicha expedición queda un relato donde se describen algunas particularidades de las islas visitadas y ciertas referencias a las costumbres de los canarios. Con el tiempo, los monarcas lusitanos aducirán el patrocinio de esta empresa para fundamentar frente a Castilla sus derechos a la conquista e incorporación del archipiélago a la corona portuguesa.

En esta década y en la de los cuarenta se produce una serie de viajes a Canarias desde Mallorca. Se estima que entre 1335 y 1339 se sitúa acaso el primer arribo de los mallorquines a las islas con fines un tanto estables y pacíficos, así como la construcción de los primeros lugares de culto religioso⁵.

Luego la iniciativa pasa a gentes de la Corona de Aragón: a partir de 1342 organizan varias expediciones a las islas Canarias. Diez años más tarde se organizan nuevas empresas, donde junto con los cazadores de esclavos y mercaderes aparecen misiones con objeto de evangelizar las islas, auspiciadas por los obispos y por el rey de Aragón. Desembarcan en Gran Canaria, y en Telde establecen la sede del primer obispado. Después, el relevo vino por parte de otros navegantes peninsulares, por lo cual el interés de los comerciantes y nobles sevillanos por la explotación de los recursos de la isla explica su apoyo a las iniciativas que Jean de Bethencourt pone en marcha en 1402.

Por estas fechas el papa Clemente VI, conocedor de estos viajes por el Atlántico, atenta siempre la Santa Sede a los descubrimientos geográficos, y con el objeto de crear alianzas amistosas con los nuevos pueblos para permitir la entrada en ellos de la palabra de Cristo, pone en marcha su actuación para

3.-PELLEGRINI, S. *Lazzarotto Malloccello: un nome genovese su una carta nautica*. Recco, 1999.

4.-PELLEGRINI, S. *Nicoloso da Recco e la riscoperta delle Canarie*. Recco, 1995.

5.-SOSA, J. de, fraile. *Topografía de la isla Fortunada Gran Canaria...* Las Palmas de Gran Canaria, 1849, p. 49.

erigir el principado de La Fortuna en la figura de don Luis de la Cerda. Este personaje presta vasallaje al papa y comienza a preparar una expedición con el objeto de tomar posesión de las islas, pero ante el cúmulo de dificultades, especialmente de carácter político y diplomático, aplaza el viaje *sine die*, sin cumplir las condiciones de la investidura –entre ellas el hacerla efectiva– y sin actualizarla posteriormente. De esta donación papal se infiere el carácter internacional de la investidura, con la que se pretendía impulsar y vigilar el desarrollo religioso de la evangelización de los aborígenes y coordinar la representación espiritual con el poder temporal, desde el momento en que el pontífice se dirige a los monarcas europeos solicitando auxilios para la empresa, a la que le da el carácter de cruzada⁶.

Después de estas expediciones y sucesos no volvemos a tener noticias de nuevos intentos de penetración en Canarias hasta 1351, fecha en que se realiza una a cargo de aragoneses y mallorquines cuya misión era evangelizar las islas e incorporarlas al mundo civilizado. En efecto, en mayo de 1351 el papa expide una bula concediendo privilegios a los ciudadanos de Mallorca Juan Doria, Jaime Segarra y otros en el intento de evangelizar las islas, con el auxilio de esclavos canarios liberados para que les sirvieran de intérpretes y embajadores en el archipiélago canario. El papa les impulsa a que vayan personalmente con otras personas aptas, para instruir en la fe católica y costumbres a las gentes paganas de las islas, sin que en ningún momento aparezca la idea de fuerza, sino la persuasión por la palabra. En noviembre del mismo año al papa Clemente VI nombraba al primer obispo de las islas en la persona

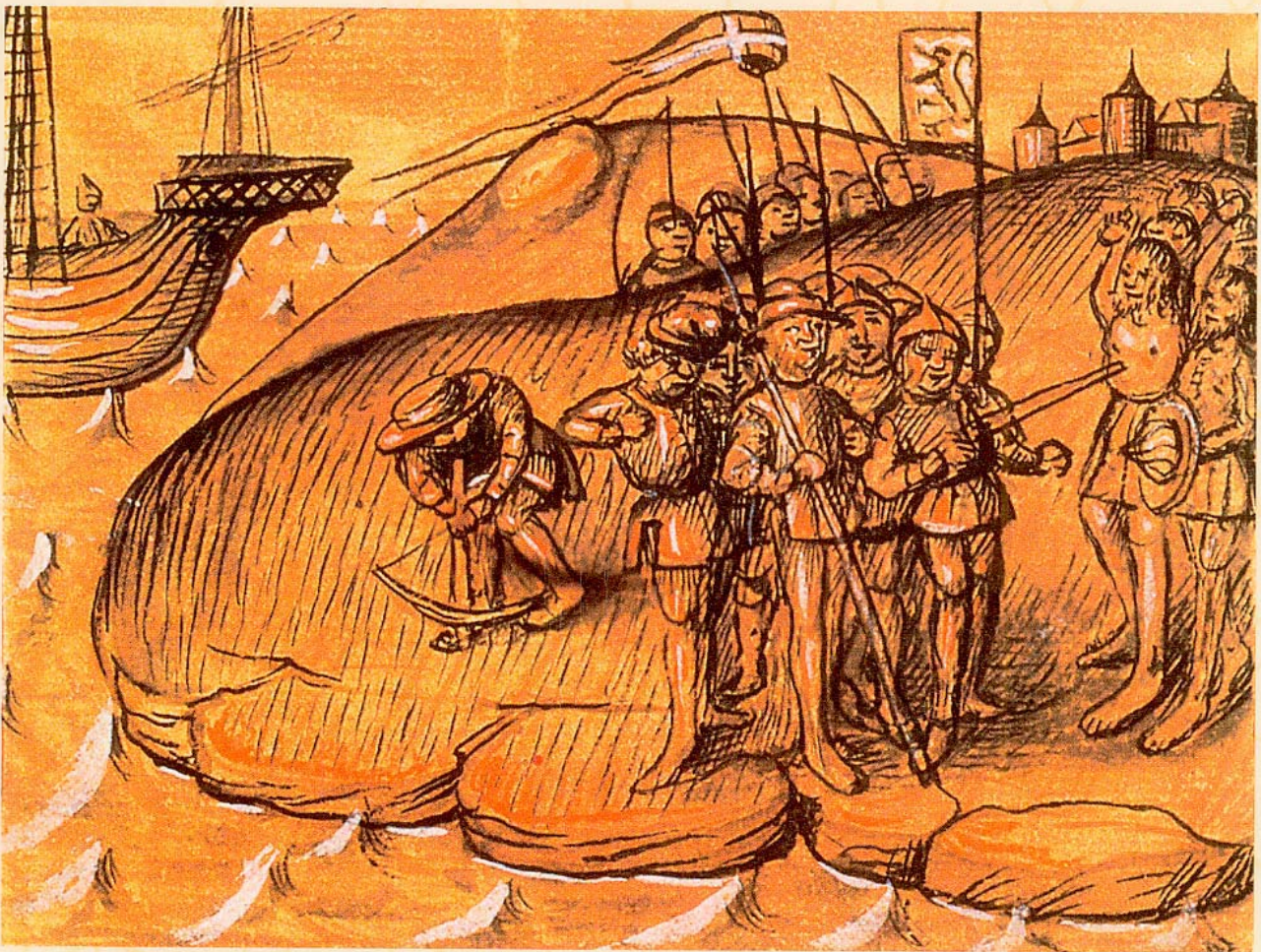


Ilustración de "Le Canarien" manuscrito «B» (BMR)

6.-BONNET Y REVERÓN, B. "Las expediciones a las Canarias en el siglo XIV". *Revista de Indias*, 19 (1945) p. 26.

del carmelita fray Bernardo⁷, quien se convierte en el primer prelado de la diócesis de Telde en la isla de Gran Canaria, al cual se le recomienda que funde una iglesia y en ella erija una catedral. De este modo se comprueba cómo el pontífice genera un primer esbozo de organización eclesiástica, aunque también se escondían en ello las pretensiones políticas del rey de Aragón⁸. Con estas condiciones los mallorquines desembarcaron en Gran Canaria y edificaron en Telde una casa de oración⁹.

A estos viajes evangelizadores les siguen otros que, según Buenaventura Bonnet, son apócrifos: la expedición de 1360; la del capitán Martín Ruiz de Avendaño; el naufragio de 1380¹⁰.

Hacia finales del siglo XIV, 1393, la ruta de Canarias es abandonada por aragoneses y mallorquines¹¹, siendo sustituidos por viajeros andaluces, cuyas expediciones parten desde los puertos de la Baja Andalucía y cuya misión era el saqueo sistemático de las islas. Estas entradas tienen más de piratería que de otra cosa: apresan aborígenes y ganados con el objeto de venderlos en los mercados europeos. Una de las expediciones más violentas de esta época es la realizada por sevillanos y vascos. Penetran en Lanzarote y toman como prisioneros al rey y a la reina de la isla junto con más de 160 indígenas, según se relata en la crónica el rey Enrique III¹². Se toma esta fecha, 1393, como el momento en que Canarias entra en la soberanía de Castilla, al solicitar Gonzalo Pérez Martel al rey Enrique III autorización para llevar a cabo la conquista de las islas y llevar a sus órdenes un armamento compuesto de cinco navíos, tripulados por andaluces y vizcaínos, para recorrer la costa de África y las islas del archipiélago¹³.

De nuevo en 1402 se vuelve a tener noticia de la llegada a Canarias de los normandos Jean de Bethencourt y Gadifer de la Salle, quienes vienen a las islas, con el pretexto del ideal de cruzada, a establecerse mediante conquista, tal vez con permiso del rey castellano para navegar por el archipiélago, en términos semejantes al que permitió la expedición de andaluces y vizcaínos en 1393¹⁴. La conquista que inician Bethencourt y su socio la hacen por sus propios medios y previa vinculación con la Corona. Esta empresa se lleva a cabo entre 1402 y 1405 aproximadamente, y se acomete en las islas de Lanzarote, Fuerteventura y Hierro. El carácter de esta conquista hace que las islas incorporadas por este sistema, más la de Gomera, que luego es más bien señoreada a mediados del siglo XV, pasen a llamarse de señorío. El móvil de esta conquista, al parecer, es la supuesta abundancia de materias tintóreas, además del carácter aventurero de sus organizadores y de su fe religiosa.



7.-VELASCO BAYÓN, B. "El carmelita fray Bernardo Font, primer obispo de Canarias". *Anuario de estudios atlánticos*, 30 (1984), p. 377-382.

8.-RUMEU DE ARMAS, A. *El obispado de Telde: misioneros mallorquines y catalanes en el Atlántico*. Madrid; Telde, 1986.

9.-*Idem*, p. 65-66.

10.-BONNET Y REVERON, B. "Las expediciones a Canarias en el siglo XIV". *Revista de Indias*, 18, 19, 20, 21 (1944-1945).

11.-MITJÁ, M. "Abandò de les illes Canàries per Joan I d'Aragón". *Anuario de estudios atlánticos*, 8, (1962), p. 336-339.

12.-Capítulo XX, p. 124. Publicada en el tomo LXVIII de la *Biblioteca de autores españoles (Crónicas de los Reyes de Castilla II)*.

13.-PERAZA DE AYALA, J.: "El linaje español más antiguo en Canarias", *Revista de Historia*, T.V, ns. 39-40, La Laguna, 1933, pp. 218 y ss.

14.-PÉREZ VOITURIEZ, A. *Problemas jurídicos internacionales de la conquista de Canarias*. La Laguna, 1958, p. 62.

LI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE La CECCEL



Como anunciamos en el número anterior de este boletín, entre los días 22 y 25 de septiembre pasados El Museo Canario organizó la LI Asamblea general ordinaria de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL). Con este acto, la Confederación quiso conmemorar el CXXV aniversario de la fundación de nuestro centro, y para ello se reunieron en nuestra ciudad los delegados de una treintena de instituciones de todo el país dedicadas al desarrollo cultural de sus respectivos ámbitos geográficos.

Las actividades enmarcadas en esta reunión comenzaron el día 22 con la recepción de los delegados en el Hotel Parque, donde les fue entregada la documentación relativa al encuentro, pero fue en la mañana del día 23 cuando se celebraron los primeros actos institucionales, que se iniciaron con la Junta de Gobierno de la CECCEL en el Cabildo de Gran Canaria y con la bienvenida de su presidente a todos los delegados. En el mismo acto se celebró la apertura oficial del CXXV aniversario de El Museo Canario.

En los días siguientes los representantes de las diversas instituciones tuvieron la oportunidad de visitar los principales enclaves culturales de nuestra isla y de asistir a las explicaciones y conferencias de diversos expertos. Así, durante la visita a El Museo Canario dictó don Manuel Lobo Cabrera, rector de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, la conferencia *Primeros contactos entre Canarias y Europa*; en la ermita de San Pedro de Arucas, el profesor titular de Prehistoria de la Universidad de La Laguna, don

Juan Francisco Navarro Mederos, disertó sobre *Las Canarias prehistóricas*; don Luis Alberto Anaya Hernández, profesor titular de Historia Moderna de la universidad grancanaria, habló sobre *La creación del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Canarias* en el salón de plenos del Ayuntamiento de Agüimes; y el profesor titular de Historia del Arte de la U.L.P.G.C. don Sebastián Hernández Gutiérrez ofreció una docta explicación en la visita realizada a la Catedral de Santa Ana.

El día 24 tuvo lugar el acto central de la Asamblea en los salones de El Museo Canario, donde don José Miguel Alzola González, presidente (1972-1987) y Socio de Honor de nuestra institución y Premio Canarias de Patrimonio Histórico, ofreció la conferencia *El Museo Canario: 125 años de historia*, cuyas líneas generales fueron publicadas en el número 11 de *Noticias El Museo Canario*.

Todos los actos celebrados con motivo de esta Asamblea general fueron organizados por El Museo Canario, que, siguiendo la tradición de la CECCEL, se ocupó también de ofrecer una exposición bibliográfica de las últimas publicaciones editadas por los miembros de la Confederación, que en su conjunto se erigen como una de las más activas y prolíficas editoriales de España. Además, como corresponde anualmente al organizador de la Asamblea, nuestra institución se responsabilizó de la edición del número 11 del *Boletín de la CECCEL*, que incluye un extracto de las memorias de los centros adheridos.

Con la despedida de la concejal de Cultura de Las Palmas de Gran Canaria se dio por concluida el día 25 la LI Asamblea general ordinaria de la CECCEL, de la que se hizo eco la prensa local como corresponde a un acontecimiento de esta magnitud. Las jornadas fueron calificadas de exitosas, y así lo sintieron tanto los organizadores como los asistentes, que se llevaron la idea de una Gran Canaria comprometida con el desarrollo de su cultura y el conocimiento de su patrimonio.

PATROCINADORES:

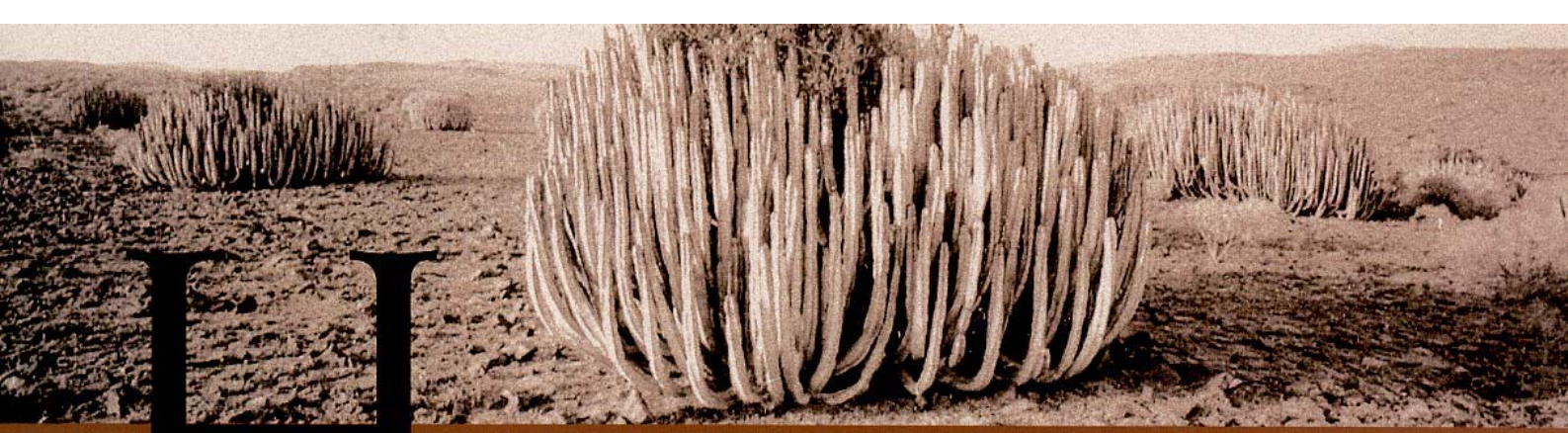
Cabildo de Gran Canaria
Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria
Ayuntamiento de Agüimes
Patronato de Turismo de Gran Canaria
Fundación Caja Rural de Canarias
Destilerías Arehucas, S.A.
Fundación Universitaria de Las Palmas

COLABORADORES:

Diócesis de Canarias
Casa-Museo de Colón

INSTITUCIONES QUE ASISTIERON:

- Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo" (Benavente)
- Centro de Estudios Mirobrigenses (Ciudad Rodrigo)
- Centro de Estudios Montañeses (Santander)
- Institució "Alfons el Magnànim" (Valencia)
- Institución de Estudios Complutenses (Alcalá de Henares)
- Institución "Fernán González" (Burgos)
- Institución "Fernando el Católico" (Zaragoza)
- Institución "Gran Duque de Alba" (Ávila)
- Institución "Marqués de Santillana" (Guadalajara)
- Institución "Tello Téllez de Meneses" (Palencia)
- Institut d'Estudis Baleàrics (Palma de Mallorca)
- Institut d'Estudis Ilerdencs (Lérida)
- Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert" (Alicante)
- Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" (Albacete)
- Instituto de Estudios Almerienses (Almería)
- Instituto de Estudios Altoaragoneses (Huesca)
- Instituto de Estudios Canarios (La Laguna)
- Instituto de Estudios Ceuties (Ceuta)
- Instituto de Estudios Madrileños (Madrid)
- Instituto de Estudios Manchegos (Ciudad Real)
- Instituto de Estudios Toledanos (Toledo)
- Instituto de Estudios Vigueses (Vigo)
- Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo" (Zamora)
- Patronat "Francesc Eiximenis" (Gerona)
- Real Academia "Alfonso X el Sabio" (Murcia)
- Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría (Sevilla)
- Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes (Córdoba)
- Real Academia de Cultura Valenciana (Valencia)
- Real Academia de Historia y Arte de San Quirce (Segovia)
- Sociedad Científica El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria)



Homo

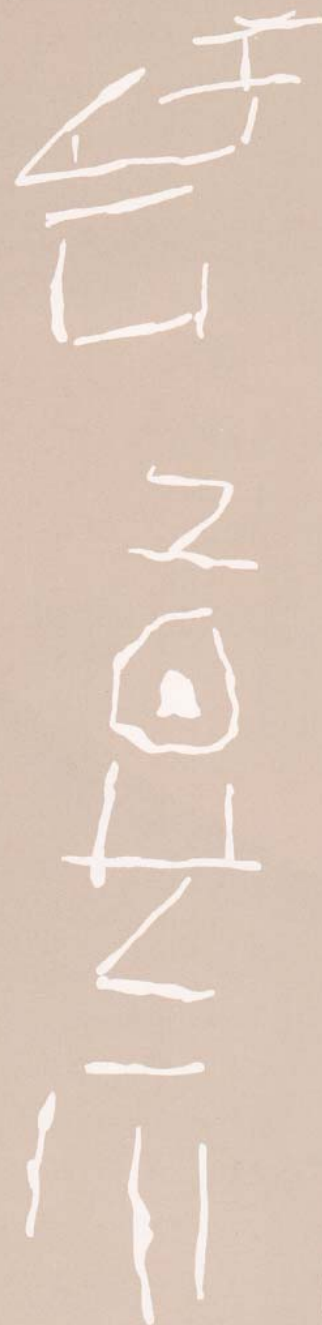
Canariensis (I)

Javier Velasco Vázquez

¿Cómo eran realmente los aborígenes canarios? ¿Qué aspecto tenían? Son cuestiones que condicionan cualquier mirada a nuestro pasado más remoto. Sin embargo, y sin menoscabo de tal preocupación, se trata de unas preguntas para las que solemos tener ya una respuesta formulada o al menos imaginada en muchos de sus matices. La ambigüedad de dichos interrogantes permite, en no pocas ocasiones, que proliferen visiones estereotipadas del aspecto físico de estas poblaciones a las que queremos encarnar no como realmente fueron, sino como nos hubiera gustado que fueran, especialmente porque en ellas tratamos de buscar un reflejo en el que representamos a nosotros mismos.

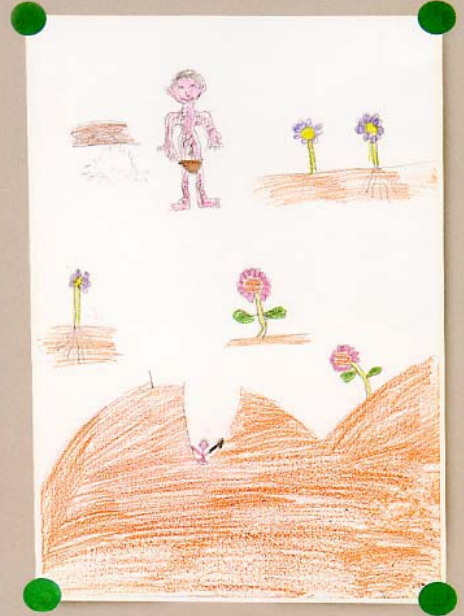


Unas premisas que, pese a que no lo queramos o sepamos reconocer, están en parte fundamentadas en los preceptos raciológicos que, durante décadas e incluso siglos, han forjado la construcción "científica" de la imagen del aborigen. Podría incurirse en un error, pero es probable que pueda afirmarse que un porcentaje mayoritario de la población que, en algún momento, ha querido imaginar el aspecto de los integrantes de estas sociedades los haya visto como un hombre o una mujer de considerable estatura, cabello rubio, ojos claros,



cuerpos musculados y, como no podía ser de otra forma, tez blanca.

En ciertos foros interesados se nos dice incluso, afortunadamente cada vez en menos ocasiones, que en las islas durante la prehistoria habitaron diferentes razas, que éstas ocuparon los territorios insulares de forma diferenciada, que cada una de ellas desarrolló una serie de manifestaciones tecnológicas particulares y que, además, unas se impusieron a otras gracias a "unos modos de vida más avanzados". Cromañoides y mediterráneos siguen siendo términos que, aún a pesar de que realmente tan sólo hagan referencia explícita a una serie de caracteres morfo-

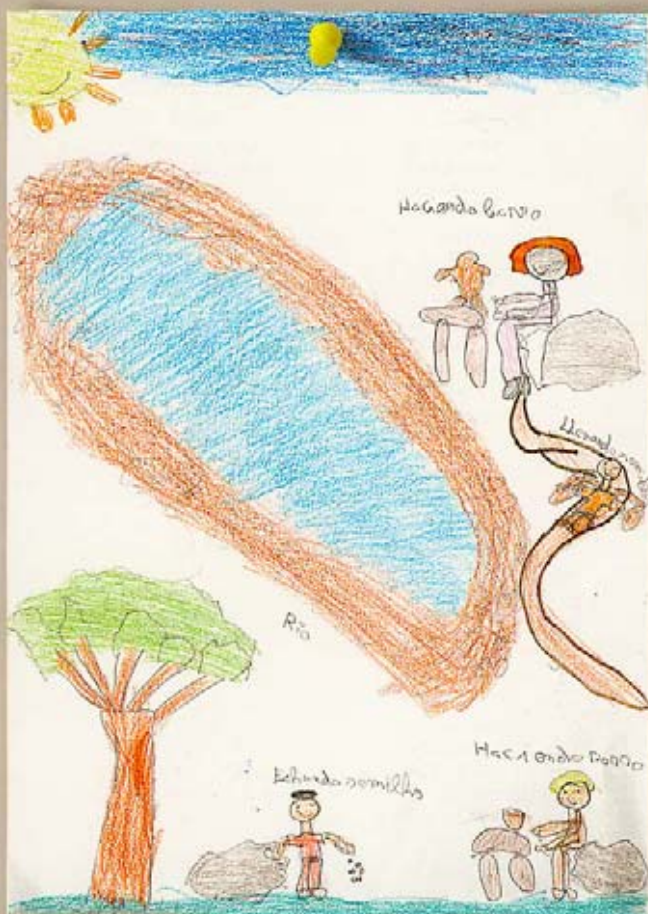


lógicos reconocibles en el esqueleto, son asociados a visiones raciológicas de las manifestaciones culturales y, cómo no, a su perpetuación en la población que en la actualidad vive en el archipiélago. Pero más allá de tales dicotomías raciales, y como acertadamente expone F. Estévez, "el denominador común para todos es una imagen positiva y arquetípica del guanche, que alcanza desde la nobleza de su carácter y la naturalidad de sus costumbres, hasta la innata fortaleza de su raza". Su aspecto físico sería, además, fiel e inexcusable reflejo de tales cualidades, lo que, desde estos postulados, sólo podría traducirse en un aborigen muy similar al descrito al final del párrafo precedente.

Lo cierto es que desde las primeras crónicas de la Conquista y relatos posteriores ya se nos ofrece una imagen del aborigen que en cierta medida ha podido contribuir a dicha idealización positiva a la que se aludía más arriba. No en vano, por ejemplo, Abreu Galindo describe a los habitantes de Gran Canaria como "bien proporcionados, de buena estatura y grande animo", o Francisco López de Ulloa narra que "heran todos, hombres y mujeres, muy bien dispuestos, altos de cuerpo y de muy buena presencia, algo morenos". Sin embargo, y como afirmara recientemente S. Baucells,

la raza supondrá un criterio fundamental en la ruptura que a partir del siglo XIX empieza a gestarse en la visión del aborigen ahora extendida en el ideario común. El seguidismo que hasta la actualidad se ha hecho de unos preceptos forjados en la raciología, excusado en la cientificidad de la totalidad de sus consideraciones, ha propiciado la perpetuación de esa imagen arquetípica del aborigen a la que antes aludíamos. Puede decirse así que, posiblemente, hoy construimos mentalmente cómo fue el aspecto físico de esta población en un precario equilibrio entre la visión ilustrada de Viera y los estereotipos raciales. A tal efecto, como en los diagnósticos raciales a primera vista de Fischer o Schwidetzky, creemos ser capaces de calificar sin duda alguna cómo fue el





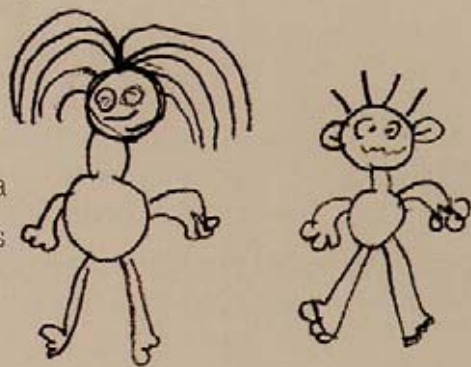
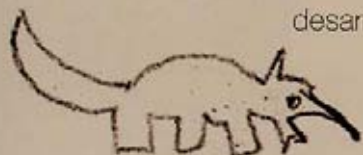
aborigen, cómo no debió de ser su aspecto y qué rasgos son los que permitirían su pronta identificación.

La superación de estos iconos contribuirá a que las aproximaciones al pasado prehispánico sean cada vez más certeras.

Tales planteamientos han dejado al margen lo que significa cualquier población pasada y presente, esto es, la "virtud de la normalidad". Dicho de otro modo, han quedado relegados al olvido aquéllos que, con la seguridad de que existieron, se alejan de una visión arquetípica absolutamente

interesada. En lo que al aspecto físico se refiere, entre la población aborígen hubo gentes más o menos agraciadas si quisiéramos atender a nuestros actuales cánones estéticos, los hubo más altos y más bajos, también gordos y delgados (acaso en relación a su posición social), los hubo alopécicos, cojos, tuertos y mancos, gentes de piel y cabellos oscuros y otros que no compartían dicha particularidad... En definitiva, en la diversidad de aspectos concernientes a cómo era su aspecto externo eran muy similares a nosotros, eran "normales" si se permite lo poco preciso de esta expresión. Sin duda, si tuviéramos en nuestras manos una "máquina del tiempo" y pudiéramos trasladar a nuestros días a alguno de los integrantes de estas sociedades prehispánicas, peinándolo y vistiéndolo como cualquiera de nosotros, pasaría absolutamente inadvertido. Quizá, aguzando nuestras dotes de observación, nos llamaría la atención el que mostrara rasgos que denotarían el desarrollo de una actividad física más intensa que la que suele ser habitual para mucha población actual, además de mostrar el aspecto de las gentes habituadas a trabajar al aire libre.

Redoblando esfuerzos podríamos reparar en el hecho de que, según su edad o el sexo, habría perdido varios dientes o que éstos mostrarían una desgaste desproporcionado para lo que hoy suele ser normal, o bien otras particularidades que pusieran de manifiesto que había desarrollado unas formas de vida muy diferentes a las de nuestra sociedad contemporánea. Son





precisamente tales elementos, los resultantes de unas normas sociales y económicas diferentes a las nuestras, las que permitirían particularizar físicamente a estas poblaciones prehispánicas y no el hecho de pertenecer a una determinada "raza".

Lejos de resultar banales los planteamientos hechos en estas páginas, puede afirmarse que la superación de tales iconos contribuirá a que las aproximaciones al pasado prehispánico sean cada vez más certeras y se vayan desprendiendo de los referentes de prestigio a los que tradicionalmente acudimos.

Particularmente interesante para los aspectos sobre los que se reflexiona son los dibujos de "aborígenes" hechos por el alumnado de tercero y cuarto de primaria del Colegio Néstor Álamo del Valle de Jinámar. Sin querer manifestar una opinión experta, la sensación resultante es que se representa físicamente a estas poblaciones prehispánicas con un aspecto del todo análogo al que se hubiera empleado para dibujar a cualquier persona actual. Los elementos que los distinguen como "prehistóricos" son precisamente determinados aspectos culturales materializados en cuestiones tan diversas como la vivienda, la relación con los animales, el ropaje, etc. Son las formas y modos de vida aborígenes las que, como así se refleja en estas ilustraciones, particularizan históricamente a estos grupos humanos. Los niños y niñas del Colegio Néstor Álamo así lo han querido expresar desde su singular punto de vista, dibujando una enseñanza que no debe pasarse por alto.





Ref. 1679

Femur izquierdo

Varon

Entre 20 y 22 años

Risco Blanco

San Bartolomé de Tirajana

El Museo Canario, S.L.

EL MUSEO CANARIO

Socio. Nº

D.N.I.:

Hazte socio...

Llama al tel. 928 336 800 y recibirás más información.

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES

Luis Regueira Benítez

Entre los asistentes a la última Asamblea General de la CECEL, celebrada en El Museo Canario el pasado mes de septiembre, se encontraban los delegados del Instituto de Estudios Altoaragoneses, que mantienen con nuestra Sociedad una de las más sólidas relaciones de intercambio de publicaciones.

El organismo fue fundado en 1949 como Instituto de Estudios Oscenses, y vino a canalizar las inquietudes investigadoras de una provincia que, al carecer de universidad desde hacía más de cien años, veía limitado su desarrollo cultural a la iniciativa más o menos afortunada de los estudiosos particulares. Por eso la creación del Instituto, de la mano de eruditos como Virgilio Valenzuela o Federico Balaguer, se hizo con la intención de vertebrarlo inmediatamente con el establecimiento de distintas secciones (historia y arte, literatura, folclore, ciencias y derecho), y con la creación de la revista *Argensola*, la cátedra "Vincencio Lastanosa", seminarios y centros de investigación (bibliotecas, laboratorios, museos, excavaciones arqueológicas, etc.).

María Celia Fontana Calvo, autora de un amplio estudio sobre las vicisitudes históricas del Instituto¹, nos cuenta cómo el centro vino trabajando sin grandes cambios en su estructura hasta que llegó la gran transformación de 1977, cuando tomó el nuevo nombre de Instituto de Estudios Altoaragoneses y renovó estatutos, dirección, e incluso sede, en una etapa de renacimiento que trataba de hacer que la institución salvara la larga crisis que venía padeciendo.

Sin embargo, el cambio definitivo no se produjo hasta 1985, cuando la penuria económica –y, por tanto, el descenso en el número de actividades y la irregularidad de la revista *Argensola*– hizo necesario un impulso democratizador que fue liderado por el nuevo director, Agustín Ubieto. Éste promovió unos nuevos estatutos que incluían, además de una nueva estructura mucho más dinámica, la posibilidad de que en el seno del Instituto trabajaran tanto investigadores "de plantilla" como becarios externos. Se crearon las nuevas

áreas de historia, arte y arqueología, lengua y literatura, ciencias de la naturaleza y tecnología, y ciencias sociales, económicas y políticas, con un total de dieciocho cátedras.

Uno de los principales cambios producidos en esta etapa fue la mejora de la política editorial. *Argensola* se quedó pequeña para la enorme producción investigadora del Alto Aragón, por lo que tuvo que ser convertida en revista especializada en ciencias sociales, creándose sucesivamente las revistas *Bolskan* (arqueología), *Alazet* (filología), *Lucas Mallada* (ciencias) y *Costa* (socioeconomía). Al mismo tiempo, numerosas monografías fueron saliendo de la labor editorial del Instituto, con colecciones dedicadas a humanismo, divulgación, reediciones facsimiles, música popular, etc. Gracias a este impulso el Instituto de Estudios Altoaragoneses volvió a ocupar el lugar que le correspondía en el panorama cultural español.

Actualmente el Instituto mantiene fundamentalmente la estructura de Ubieto, y goza de una



1.-Fontana Calvo, María Celia. *Instituto de Estudios Altoaragoneses, cincuenta años de historia (1949-1999)*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2004.

estabilidad funcional y presupuestaria que le permite seguir desarrollando satisfactoriamente sus programas de investigación, edición y difusión cultural. Éste último aspecto lo hace especialmente gracias a la biblioteca especializada en temas y autores aragoneses. Reorganizada también en 1985 a partir de las 820 publicaciones recogidas en la sede del Instituto, la biblioteca dispone en la actualidad de un fondo bibliográfico formado por casi 20.000 monografías, unos 1.500 títulos de publicaciones periódicas, más de 200 de fondo sonoro y videográfico, 250 mapas y una colección completa de fotografía aérea de la provincia de Huesca. Desde 2000 el catálogo de la biblioteca está totalmente informatizado y se consulta desde la sala de usuarios o a través de Internet. Pero el mayor proyecto bibliográfico de la institución es el Fichero Bibliográfico Aragonés, que reúne más de 36.000 registros procedentes del vaciado de publicaciones colectivas, como revistas, actas, jornadas, homenajes, etc., y que se ha convertido ya en fuente bibliográfica

indispensable para cualquier investigador de temas aragoneses.

Como corresponde a instituciones de características similares como son el Instituto de Estudios Altoaragoneses y El Museo Canario, nuestros respectivos centros tienen intereses comunes y cada uno necesita estar informado de las actividades y publicaciones del otro. Por eso en Huesca se recibe periódicamente nuestro anuario *El Museo Canario* y en Gran Canaria recibimos las revistas *Argensola* y *Bolskan*. La primera de ellas tiene un especial interés por sus artículos sobre historia y arte, y la segunda, más acorde si cabe con los intereses de nuestra Sociedad, contiene importantes aportaciones al estudio de la prehistoria y la arqueología, lo que permite a los investigadores canarios estar al día de los avances que se producen en su campo en otros puntos de nuestro país. Como es sabido, el mejor conocimiento de la realidad de un lugar determinado puede verse muy enriquecido por la visión que de los mismos temas se pueda en lugares más o menos lejanos.

**COLECCIÓN LIFCHUZ
NVMISMÁTICA
ROMANA**

Calendario de sobremesa
Calendario de pared (regalo)

Precio : 5 €

EN LA TIENDA DE EL MUSEO CANARIO

2005 EL MUSEO CANARIO

CALENDARIO

COLECCIÓN LIFCHUZ
NVMISMÁTICA
ROMANA

	I	M	X	J	V	S
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

JULIO

	I	M	X	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31	

AGOSTO

2005 ENERO

	I	M	X	J	V	S	D
3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31			

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA NECRÓPOLIS DE LAS CRUCECITAS

(ZONA ARQUEOLÓGICA DE LOMO DE LOS GATOS, MOGÁN)

Verónica Alberto Barroso, Consuelo Marrero Quevedo y Valentín Barroso Cruz
(Arqueocanaria S.L.)

El topónimo de Las Crucecitas hace referencia a un emplazamiento funerario de época aborigen, incluido en el poblado que ocupaba la desembocadura del barranco de Mogán (Gran Canaria) y cuyos vestigios en la actualidad conforman el Bien de Interés Cultural Zona Arqueológica del "Lomo de los Gatos".

Se trata de un conjunto que podríamos considerar emblemático en el ámbito de la arqueología prehispanica insular, ya que desde muy temprano ha constituido un centro de atención en la historia de la investigación. Así, las primeras reseñas sobre los restos arqueológicos se remontan a finales del s. XVIII cuando el corregidor Eguiluz visita la zona, aportando una valiosa descripción de las edificaciones que allí observó, con la ventaja de que aún tales vestigios gozaban de unos niveles de preservación muy altos. Una centuria después, el que fuera conservador de El Museo Canario Grau-Bassas prospectó e intervino en diferentes conjuntos arqueológicos de la cuenca de Mogán,



con especial incidencia en la necrópolis de Las Crucecitas, proporcionando un importante volumen de datos de primer orden sobre este espacio sepulcral. La siguiente gran intervención corresponde a las excavaciones realizadas por Jiménez Sánchez, en 1943, afectando a diversas casas y sepulcros del poblado, que volvieron a poner al descubierto la relevancia del contenido arqueológico de este enclave. Con posterioridad, a partir de la década de los 90 del s. XX, en el conjunto se han llevado a cabo otras actuaciones que, en mayor o menor medida, redundan en un conocimiento más exhaustivo sobre el sitio.

Lomo de Los Gatos es objeto de un Proyecto de conservación, acondicionamiento y puesta en uso, desarrollado por la empresa Arqueocanaria S.L., a instancias de la entidad INGESTURSA -propietaria de la parcela-, del que se ha emprendido la primera fase de actuación, centrada precisamente en la necrópolis de Las Crucecitas. *Grosso modo*, este pro-



yecto se dirige al registro, rehabilitación y consolidación de las estructuras arqueológicas, así como a su preparación para la visita a través de un itinerario guiado desde el que acceder a la contemplación y comprensión de los vestigios arqueológicos.

En principio, teniendo en cuenta los antecedentes de las intervenciones previas¹ y el deterioro que se apreciaba en los elementos arqueológicos

con la mayor parte de los sepulcros desmantelados, las intenciones de trabajo se orientaron a recuperar los restos de las estructuras funerarias que aún pudieran conservarse, mostrar a los visitantes cómo eran estas construcciones y además, preservar aquellos componentes que a pesar de tantos avatares hubieran perdurado hasta nuestros días como representación de lo que otrora fuera el gran cementerio aborigen de Las Crucecitas.

No obstante, tales planteamientos hubieron de ser revisados nada más dar comienzo los trabajos de campo, superándose todas las expectativas iniciales, y lo que en un principio se consideró notablemente arrasado pronto se transformó en la posibilidad de recuperar una parte muy significativa de su contenido. De hecho, no sólo se exhumaron aquellas estructuras que podían intuirse más o menos en superficie, sino que además se han documentado otras nuevas que se encontraban ocultas, aumentando el registro de construcciones funerarias conocidas que integran la necrópolis.

De la misma forma, el estudio minucioso de estas construcciones ha permitido una lectura precisa del ámbito cementerial, poniendo de manifiesto la complejidad de los fundamentos que rigen este espacio que, con diferencia, es mucho más rico y diversificado de lo que hasta ahora se estimaba. En concreto, los elementos estudiados representan una aportación novedosa de las tipologías funerarias, incluyendo depósitos en cistas con estructuras constructivas, depósitos en cuevas y enterramientos en fosas con estructuras constructivas. A ello han de sumarse los denominados túmulos, en los que se ha comprobado que no han albergado cadáveres, por lo que debieran considerarse más como una especie de monumento funerario, dado el emplazamiento que ocupan, que como un sepulcro en sentido estricto como hasta ahora se ha venido aceptando.

Asimismo, ha sorprendido y resultado de gran interés que prácticamente todas las cistas y fosas contenían los esqueletos completos o parciales, permitiendo el estudio bioantropológico de tales restos, con la consiguiente aportación sobre la estructura demográfica y estado de salud de la población representada, a lo que se añadirán todas aquellos datos derivados de los distintos análisis a desarrollar en breve.

En otro sentido, también ha sido posible el estudio de toda una serie de fenómenos postdeposicionales², responsables de la conservación actual de los restos óseos y cuya incidencia

1.-No sólo las de carácter científico, sino también los expolios de los que tuvimos conocimiento por referencias de los vecinos del lugar.

2.-Secularmente desechados en el proceso de investigación arqueológica.

deviene fundamental en la evolución y presentación final de este tipo de evidencias y que de no ser valorados pueden desembocar en sustanciales confusiones interpretativas y explicativas de la imagen arqueológica. Fenómenos que, por otra parte, en este caso concreto alcanzan una intensidad inusitada, no descrita para otros enclaves, y entre los que sobresale la actividad de pequeños animales como ratas y ratones.

Otro de los aspectos claves en esta intervención ha sido la posibilidad de



acercarnos a las técnicas constructivas que funcionan en este tipo de estructuras y a los elementos arquitectónicos que las integran, por lo que en la actualidad conocemos cada uno de los pasos a seguir en la fábrica de los sepulcros y cuál sería el aspecto final de este proceso, precisando en gran medida la imagen genérica que sobre este tipo de construcciones se posee.

En este panorama, uno de los aspectos más significativos, sin duda, se refiere a las pautas de organización por las que se ordena el espacio sepulcral. Así, lejos de la presunción, desde siempre aceptada, de que los sepulcros se van escalonando en la ladera, las tumbas se ordenan en pequeñas agrupaciones que vinculan varios depósitos entre sí, a partir de estructuras mayores o principales, si bien es cierto que la estampa final de esta disposición formalmente coincide con esa sucesión de estructuras funerarias.

A tenor de lo expresado son numerosas las aportaciones derivadas de la intervención en el yacimiento de Las Crucecitas y más esperanzadoras aún las que están por llegar tras la conclusión de los trabajos de campo. Además, con la puesta en uso del yacimiento se recupera un enclave emblemático que hasta ayer era poco más que un pedregal producto del arrasamiento de los sepulcros. Cabe reflexionar sobre la facilidad con que se dan por válidas y se repiten hasta la saciedad viejas afirmaciones que vertidas desde otros presupuestos conceptuales y cronológicos se perpetúan como verdades irrefutables y sobre todo, la irracionalidad de la postura que pretende desligar las intervenciones patrimoniales de la investigación, como si fuera posible gestionar aquello que se desconoce.

Fotografías: Arqueocanaria S.L.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Histórico Nacional de Madrid, Canarias, leg. 4061. Expediente formado en virtud del mandato de Su Majestad, remitiendo a consulta del Consejo, un memorial del Ayuntamiento de la Ciudad de Canarias (sic), sobre que se conceda facultad para hacer tres poblaciones en la vanda (sic) del Sur, 1784).
- Grau-Bassas, V., [1886] 1980: Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- Jiménez Sánchez, S., 1946: Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria del Plan Nacional de 1942, 1943 y 1944. Informes y Memorias número 11. Madrid.



PÁGINAS

DE ARQUEOLOGÍA CANARIA

Excavaciones arqueológicas en la Garita, Telde, Gran Canaria

El 7 de octubre se inició la segunda campaña de intervención arqueológica en el yacimiento de La Garita, dirigida por V. Alberto Barroso y A. Galindo Rodríguez, con la financiación del Área de Patrimonio Histórico del Servicio de Cultura del Cabildo Insular de Gran Canaria. La excavación de dos de las estructuras ha permitido documentar parte de los procesos de trabajo llevados a cabo por estas poblaciones en la producción de alimentos.



Fotografía: Verónica Alberto Barroso

Sondeos arqueológicos en el solar de la Capellanía, Arucas, Gran Canaria

En el mes de octubre la empresa Arqueocanaria S.L. inició una intervención arqueológica en el solar de la Capellanía, ubicado en las inmediaciones de la iglesia de San Juan de Arucas. El objetivo ha sido determinar, mediante sondeos, la presencia o ausencia de restos arqueológicos en un espacio en el que el Ayuntamiento de Arucas tiene proyectada la construcción de un Parque Cultural. Los trabajos llevados a cabo hasta el momento han confirmado la presencia de evidencias arqueológicas consistentes en restos de muros de piedra y abundante material, entre el que destacan las cerámicas de una gran variedad formal y decorativa. La intervención ha sido financiada por el Ayuntamiento de Arucas, incorporándose posteriormente el Área de Patrimonio Histórico del Servicio de Cultura del Cabildo Insular de Gran Canaria.

Fortunatae Insulae. Canarias y el mediterráneo (por A. Betancor Rodríguez y T. Delgado Darías).

El 15 de octubre se inauguró la exposición *Fortunatae Insulae. Canarias y el Mediterráneo*, organizada por el Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife y CajaCanarias. Se podrá visitar hasta el 9 de enero de 2005 en las salas de exposición del Centro Cultural de CajaCanarias en Santa Cruz de Tenerife, en horario de 10:00 a 13:00 h. y de 17:00 a 21:00 h. de lunes a sábado, y de 10:00 a 13:00 h. los domingos.

La exposición es una buena oportunidad para contemplar, reunidas, piezas arqueológicas de diversos contextos mediterráneos de la antigüedad y de la prehistoria del archipiélago canario. Pero esta amplia muestra de materiales no es, por supuesto, gratuita. Y es que partiendo de un sistema de mera comparación formal entre los objetos procedentes de enclaves mediterráneos y canarios, se pretende dar sustento a

las hipótesis que inspiran este montaje expositivo: un poblamiento y una implantación fenopúnica y romana en las islas, y por tanto una vinculación directa entre Canarias y el mundo antiguo mediterráneo. Sin embargo, tal discurso expositivo no es todo lo explícito que los defensores de dicha propuesta manifiestan en sus publicaciones, acaso por reconocer la ausencia de un refrendo arqueológico que permita ir más allá de la simple especulación. Ésta y otras razones explican que el grueso de profesionales de la prehistoria canaria no comparta tales planteamientos.

BREVES

- ▶ El Cabildo de Gran Canaria destina 150.000 € a un plan de actuación inmediata en 15 yacimientos arqueológicos de la isla, dentro del Programa de Conservación del Patrimonio Arqueológico y Etnográfico. El objetivo perseguido es la limpieza y adecentamiento de los yacimientos más visitados (*La Provincia/Diario de Las Palmas*, 27 de octubre de 2004; *La Opinión de Tenerife*, 27 de octubre de 2004).
- ▶ Adjudicadas a V. Alberto Barroso, por un total de 29.950 €, las excavaciones arqueológicas y consolidación de una parte de los paquetes arqueosedimentarios recuperados en el yacimiento de Lomo Maspalomas entre los años 1988-1990 (*La Gaceta*, 28 de octubre de 2004; *Canarias* 7, 28 de octubre de 2004).
- ▶ Las obras del Parque Marítimo de Jinámar (Telde, Gran Canaria) han puesto al descubierto vestigios arqueológicos, siendo confirmada la importancia patrimonial de dicho espacio a raíz de los sondeos que se están llevando a cabo (*Canarias* 7, 21 de noviembre de 2004).
- ▶ La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana abre al público el centro de interpretación de la necrópolis de Arteara (*Canarias* 7, 23 de noviembre de 2004).

NUEVAS PUBLICACIONES

- ▶ AFONSO VARGAS, J.A. "Aportación del análisis de fitolitos, almidones y otros referentes microscópicos al estudio de la prehistoria y arqueología de las islas Canarias: resultados preliminares". *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 69-96.
- ▶ ALBERTO BARROSO, V. "De carne y hueso: la ganadería en época prehispanica". *El Pajar: cuaderno de etnografía canaria*, nº 18, 2ª época (agosto 2004), p. 4-8.
- ▶ ALBERTO BARROSO, V. y VELASCO VÁZQUEZ, J. "A propósito del fuego en los contextos funerarios prehispanicos de Canarias: apuntes para su explicación cultural". *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 97-117.
- ▶ BAUCCELLS MESA, S. "Historiografía y etnohistoria: las fuentes narrativas canarias y el estudio del contacto entre aborígenes y europeos". *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 225-250.

- ▶ BURTON, R.F. *Mis viajes a las Canarias*. La Laguna: Nivaria, 2004.
- ▶ CUENCA SANABRIA, J. y GUILLÉN MEDINA, J.J. “Intervención arqueológica en la Fortaleza de Las Isletas, Gran Canaria: primeras conclusiones”. *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 193-224.
- ▶ ESCRIBANO GARRIDO, G. y MEDEROS MARTÍN, A. “Prospección arqueológica submarina del Puerto de Órzala (Haría, Lanzarote, islas Canarias)”. *Estudios Canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XLII (2004), p. 341-360.
- ▶ FARRUJIA DE LA ROSA, A.J. “Sabin Berthelot”. *Zona arqueológica*, nº 3 (2004), p. 341-343.
- ▶ FARRUJIA DE LA ROSA, A.J. y ARCO AGUILAR, M.C. “El primitivo poblamiento humano de Canarias en la obra de Dominik Josef Wölfel: la prehistoria insular como ‘cultura marginal o de frontera’”. *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 17-43.
- ▶ FRUTUOSO, G. *Descripción de las islas Canarias. Capítulos IX al XX del libro I de Saudes da Terra*. Pedro-Nolasco Leal Cruz (trad.). Tenerife: Cabildo de La Palma; Cabildo de Fuerteventura; Cabildo de Lanzarote; Centro de la Cultura Popular Canaria, 2004.
- ▶ GARCÍA NAVARRO, M., *et al.* “Nueva estación de grabados rupestres localizada en la necrópolis de Arteara, San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria”. *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 119-136.
- ▶ GONZÁLEZ REIMERS, E., *et al.* “Osteoporosis vertebral en la población prehispánica de El Hierro”. *Estudios Canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XLII (2004), p. 127-138.
- ▶ GONZÁLEZ QUINTERO, P.; MORENO BENÍTEZ, M.A. y ASCANIO PADRÓN, A. “Patrimonio arqueológico e identidad”. En: *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. T. II., 2004, p. 573-584.
- ▶ JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. “El mar en la mitología de los Bimbaches”. *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 137-158.
- ▶ LEÓN HERNÁNDEZ, J. de. “La destrucción de Berrugo: entre el olvido y el rescate de sus valores arqueológicos, históricos y etnográficos”. En: *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. T. II., 2004, p. 511-545.
- ▶ MORALES PADRÓN, F. (coord.). *XV Coloquio de Historia Canario-Americana. Actas*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2004.

Esta publicación en formato digital recoge las ponencias del XV Coloquio de Historia Canario-Americana, celebrado en el año 2002. Del conjunto de intervenciones, son de destacar aquéllas dedicadas a la arqueología prehistórica e histórica del archipiélago, entre las que se encuentran los resultados de actuaciones arqueológicas –Montaña de Hogarzales (San Nicolás de Tolentino), El Tejar (Santa Brígida), las Fortalezas de Las Isletas o fondos marinos de la costa sureste de Gran Canaria–, aspectos metodológicos, así como resultados de otras investigaciones de diversa naturaleza –manifestaciones rupestres de triángulos invertidos, cerámica pintada prehistórica de gran canaria, cerámica del antiguo convento de San Francisco de Las Palmas, etc–.

- ▶ NAVARRO MEDEROS, J.F. "Grabados rupestres con representación de barcos en el Lomo Galión (isla de La Gomera, Canarias)". *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 159-192.
- ▶ RAMÍREZ SÁNCHEZ, M. "Gregorio Chil y Naranjo". *Zona arqueológica*, nº 3 (2004), p. 209-213.
- ▶ NÚÑEZ PESTANO, J.R. y ARNAY DE LA ROSA. M. "Camino de Chasna". *El Pajar: cuaderno de etnografía canaria*, nº 18, 2ª época (agosto 2004), p. 9-15.
- ▶ PAIS PAIS, J. "Protección y puesta en uso del patrimonio arqueológico de La Palma". *El Pajar: cuaderno de etnografía canaria*, nº 17, 2ª época (marzo 2004), p. 134-140.
- ▶ PAIS PAIS, J. "Conjuntos pastoriles en las cumbres de Puntagorda (isla de La Palma)". *El Pajar: cuaderno de etnografía canaria*, nº 18, 2ª época (agosto 2004), p. 70-77.
- ▶ PERERA BETANCORT, M.A.; MARRERO ROMERO, R. y GARCÍA NAVARRO, M. "El yacimiento arqueológico de Ajey: intervención arqueológica. Fase I. Lanzarote". En: *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. T. II, 2004, p. 487-510.
- ▶ TEJERA GASPAS, A. y AZNAR VALLEJO, E. *San Marcial de Rubicón: la primera ciudad europea de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Artemisa, 2004.
- ▶ VELASCO VÁZQUEZ, J., *et al.* "Unos modos de vida arraigados: la salud oral de la población prehispánica de Gran Canaria en edad no adulta". *Tabona: revista de prehistoria y de arqueología*, nº 12 (2004), p. 45-67.


Las Palmas Bus
A LA VANGUARDIA DEL TRANSPORTE DESDE 1976

**VEINTINUEVE AÑOS NO SON NADA...
 ...SI NO FUERA POR TODO LO QUE HEMOS CAMBIADO**


1976 2005

MÁS DE 200 VEHÍCULOS CADA DÍA MÁS SEGUROS, MÁS MODERNOS, MÁS CONFORTABLES

C/ AULAGA, S/N - LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
 TEL. +34 928 277 812 / 277 999 FAX +34 928 225 243

ACTOS EN EL MUSEO

Como viene siendo habitual, la vida cultural de Las Palmas de Gran Canaria ha seguido enriqueciéndose con los actos organizados en el seno de El Museo Canario, que en los últimos cuatro meses ha sido el escenario de conferencias, conciertos, presentaciones de libros y otras actividades de diversa índole.

- ▶ **E**l 25 de octubre tuvo lugar la recepción de don Julio Sánchez Rodríguez, que accedió a su nueva condición de Socio Diplomado de El Museo Canario con la conferencia “Canarios en Campeche”. Licenciado en Teología y sacerdote desde 1965, el nuevo Socio Diplomado es autor de una veintena de obras, entre las que destacan las dedicadas a la historia de la Iglesia Católica en Canarias y a diversos aspectos de la historia del arte. La presentación corrió a cargo del Socio de Honor don Antonio de Béthencourt Massieu.
- ▶ **E**l 3 de septiembre se inauguró el cuatrimestre con una conferencia del sociólogo Heinz Dietrich Stefan, de la Universidad Nacional de México, que disertó sobre su libro *El socialismo del siglo XXI*. Esta obra diagnostica la decadencia del actual sistema político global y propone una nueva forma de socialismo basada en la participación ciudadana, tal como explicó el propio autor.
- ▶ **E**l análisis de las realidades sociales del mundo ha sido también el objeto de estudio de diversas mesas redondas en El Museo, que comenzaron con el primer ciclo “Relaciones Canarias-África: situación actual y perspectivas” entre el 5 y el 6 de octubre. Fue organizado por la Asociación Canaria de Estudios de la Globalización y el Aula de Globalización de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, y en él participaron: el día 5, don José Boza Chirino, economista y profesor de la ULPGC, don Ramón Rodríguez, de la Unión General de Trabajadores, don Javier Mariscal, de la Cámara de Comercio de Las Palmas, y, como moderadora, doña Herminia Fajardo; el día 6: don Fernando Redondo, economista, don José Navarro, de la Intersindical Canaria, don José Sansó, de ATTAC, don José Villalba, de Acción Ciudadana, y, como moderadora, doña Lourdes Urbaneja.
- ▶ **E**ste ciclo tuvo una segunda parte entre el 27 y el 29 de octubre, y en esta ocasión participaron: el día 27, don Juan Manuel Santana, historiador, don Eugenio Reyes, de Ben Magec, don José Luis Guereta, de Comisiones Obreras y don Pablo Martín, de Africainfomarket; el día 28, doña Lourdes Brito, de Médicos del Mundo, don José Luis Rivero, presidente del Consejo Económico y Social de Canarias, don Alberto Cabré, presidente del Círculo de Empresarios y don Juan Moreno, de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado; el día 29, doña Margarita López, de Radio ECCA y don Juan Carlos González, de Cruz Roja Española.

▶ Otra mesa redonda, esta vez sobre “Cristianismo y mundo socio-político en el mundo y en España”, tuvo lugar el 15 de octubre gracias a la organización del Aula “Manuel Alemán” de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Doña Tica Font, vicepresidente de Justicia y Paz en España, marcó las líneas generales del debate.

▶ También la socióloga y filósofa doña María José Aubet pasó por nuestros salones invitada por la Plataforma Canaria de Solidaridad con los Pueblos, en esta ocasión para disertar sobre el tema “¿A quién beneficia la Constitución Europea?”. La pensadora catalana considera que la futura Constitución no habla de ciudadanos sino de consumidores, y que es necesario construir una Unión Europea basada en los derechos sociales más que en los derechos mercantiles de las compañías transnacionales.

▶ Por otro lado, los libros fueron de nuevo el centro de atención de nuestro Museo con la presentación de dos nuevas ediciones. En primer lugar la de la novela histórica, o historia novelada, *El último auarita*, primera incursión en la literatura del palmero don Agustín Rodríguez Fariña. El volumen, que incluye valiosa información complementaria sobre vocabulario y bibliografía además de interesantes ilustraciones, fue presentado por don Fernando Redondo y don Fernando Schamann.

▶ En segundo lugar, la nueva obra de don Gabriel Cardona Wood *Planos para cinematógrafos del doctor arquitecto Antonio Cardona y Aragón: otras reseñas*. Esta obra es la primera de una serie que el autor está preparando sobre la obra arquitectónica de su padre, que como arquitecto municipal dejó un importante legado a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. La magnífica edición fue presentada por don Javier Campos Oramas y don Miguel Rodríguez Díaz de Quintana.

▶ Las actividades musicales de la asociación Promuscán, que tiene su sede en el Departamento de Musicología Lola de la Torre de El Museo Canario, también volvieron a nuestro salón de actos el 9 de noviembre, esta vez para presentar el proyecto *clasicoscanarios.com*, destinado a la difusión de la música y los músicos de las islas a través de este nuevo medio de selección y contratación de artistas y repertorios. La iniciativa cuenta con la participación de Inexart, Promuscán y El Museo Canario y con el patrocinio de Promúsica.

▶ Finalmente, también de la mano de Promuscán, El Museo Canario pudo gozar con la excelente interpretación de la Orquesta Clásica “Bela Bártok”, dirigida por don José Brito, que ofreció el 18 de diciembre un Concierto de Fin de Año en el que destacaron las solistas doña Davinia Rodríguez (soprano), doña Carmen Brito (violín) y doña Dobrina Gospodinoff (flautín).

Consuelo Marrero Quevedo
Valentín Barroso Cruz
Manuel Julián Melián Aguiar
Ángel Rodríguez Fleitas

Pisciforme



En el año 2003, durante la realización de las prospecciones arqueológicas para el *Estudio del patrimonio histórico del proyecto de trazado de la nueva carretera GC-2, tramo Agaete-La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria)*, se produjo el hallazgo de una interesante figura pisciforme por el arqueólogo M. Julián Melián Aguiar, de la empresa Arqueocanaria S.L., responsable de dicho estudio, autorizado según la Resolución 20/02 de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

La pieza en cuestión, objeto de este artículo, es un fragmento de bloque de basalto vacuolar de unas dimensiones medias de 20 cm. de largo por 14'5 cm.

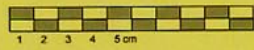
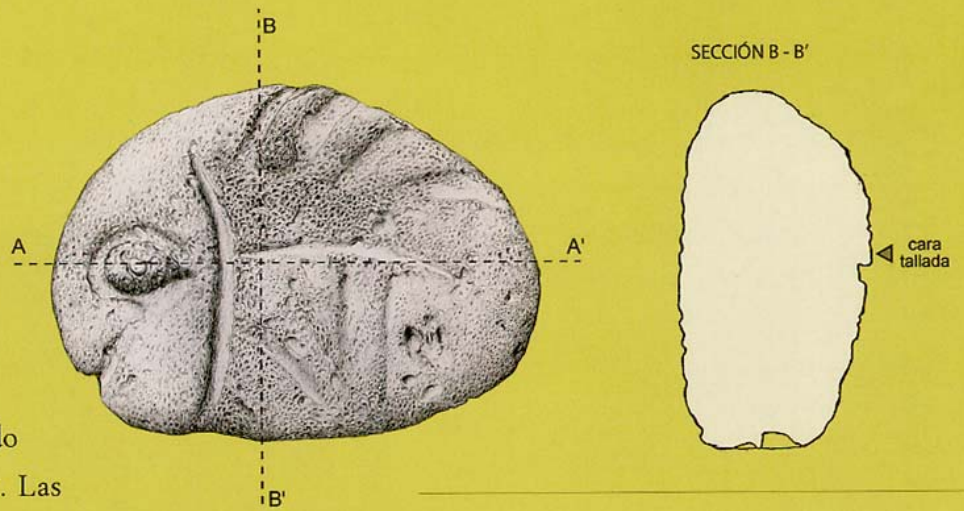
de ancho y un grosor de entre 7'8 y 6'5

cm. Sobre esta piedra, y adaptándose a su morfología, se han grabado diferentes trazos que conforman una figura pisciforme. Además se ha aprovechado una inclusión natural, de calcedonia, para centrar y representar el ojo de la misma. Los trazos han sido realizados mediante pique-



▲ Reverso de la figura

teado y posterior abrasión, consiguiéndose unos surcos de una profundidad y anchura variables, entre 5 mm. y 2'5 mm. Estos surcos se encuentran sólo sobre una de las caras de la piedra, alcanzando a veces el canto de la misma. Las partes de la figura que podemos identificar son las siguientes: la boca, el ojo, la línea del opérculo, la aleta dorsal, la línea de flotación y la aleta pectoral. La representación del ojo se ha acentuado en la figura al hacer coincidir, en el centro del surco que lo forma, la incrustación natural de calcedonia. En la parte posterior de la pieza se encuentran otras dos incrustaciones, naturales pero de distinto material. El carácter natural de estas incrustaciones ha sido confirmado por la doctora Amelia Rodríguez tras observar la pieza con instrumental óptico de gran aumento. Este tipo



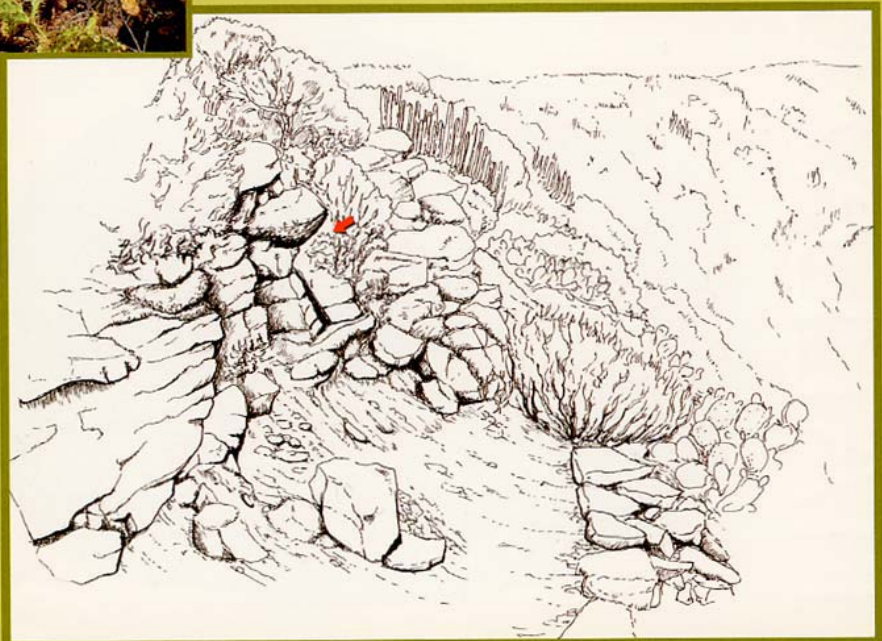
Secciones de la figura

de incrustaciones de calcedonia u otros materiales es bastante frecuente en las rocas de la zona, como se puede observar en una de las fotografías que acompañan a este artículo.

El lugar en el que se produjo el hallazgo se encuentra en el paraje conocido como Lomo Manco, en el término municipal de Agaete, a unos pocos metros de la pista de tierra que conduce hasta un



▲ Vista y croquis del lugar del hallazgo. ▶





◀ Detalle del ojo de la figura



▶ Detalle de una de sus incrustaciones naturales, en el reverso de la figura

antiguo horno de cal. El emplazamiento se encuentra situado a unos 250 m.s.n.m., en el inicio de la vertiente abrupta del lomo que cae sobre el valle de Guayedra. Se trata de un espacio delimitado por el Este por la propia pared del risco y por el Oeste por un muro de 2'80 m. de largo, del que sólo es visible una hilada de piedras. Desde este lugar se tiene una amplia visibilidad sobre el espacio circundante, los escarpes del macizo de Tamadaba, el valle bajo de Guayedra y la línea de costa que abarca desde la Punta de La Aldea hasta la Punta de Sardina.

Fue en una de las oquedades de la pared rocosa del recinto, a unos 150 cm. del suelo, donde se encontró la pieza, semioculta por una zarza.

El contexto arqueológico del hallazgo no ha sido definido hasta el momento, pues en el recinto, así como en los alrededores del mismo, no se ha podido verificar la presencia de materiales arqueológicos en superficie o cualquier otro indicio que permita establecer una adscripción crono-cultural para el recinto descrito.

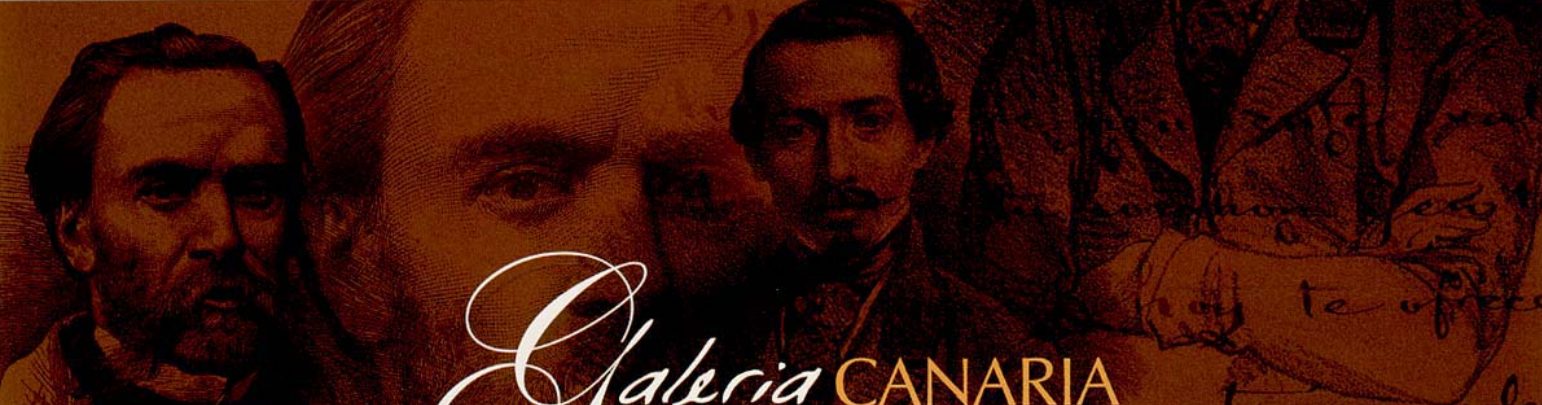
En conclusión, podemos decir que esta figura pisciforme ha sido realizada a partir de una piedra con una morfología que contribuye a realzar esta forma. Desconocemos la autoría de la misma y cualquier otro indicio que permita situarla en un marco temporal y cultural, aunque la excavación arqueológica del recinto en que fue hallada podría desvelar alguna de estas incógnitas. El lugar del hallazgo, a medio camino entre dos zonas arqueológicas de gran relevancia en la prehistoria de Gran Canaria, como son los valles de Guayedra y Agaete, podría animar a aventurar alguna hipótesis acerca de una filiación aborigen, pero por el momento no hay ningún indicio arqueológico que lo corrobore. No obstante, la morfología de la pieza no resulta del todo ajena a la estatuaria prehispánica, que cuenta con una nutrida serie de figuras zoomorfas de terracota, aunque los ejemplares en piedra son muchísimo más escasos.



Nuestro agradecimiento a las doctoras Amelia Rodríguez Rodríguez y Carmen Gloria Rodríguez Santana por sus aportaciones, y a Vicente Mendoza por los dibujos.

Fotografías: Arqueocanaria S.L.

◀ Incrustaciones de calcedonia en una roca procedente del Risco de Agaete



Galería CANARIA de RETRATOS

ANDRÉS AVELINO DE ORIHUELA

En los últimos años, los escasos datos que conformaban la biografía del abogado, escritor y periodista canario Andrés Avelino de Orihuela se han visto incrementados con las aportaciones de nuevos estudios que tienden a enfocar la desdibujada imagen de este singular *hombre de acción*¹.

Limitados por el corto espacio de esta *Galería Canaria de Retratos*, queda fuera de nuestro propósito esbozar una biografía del personaje, ciñéndonos a reproducir su rostro, hasta ahora desconocido, por medio de una estampa que puede figurar entre las mejores realizadas con la técnica litográfica durante el siglo XIX.

Otro aspecto de su personalidad que desvelamos en esta entrega se refiere a su correcta caligrafía, hecho que no deja de sorprender si se tiene en cuenta que Orihuela aprendió a escribir ya adolescente, pues tal y como confesó a don Nicolás Estévez al conocerle, a su llegada a la Gran Antilla era analfabeto. El soneto laudatorio que ahora publicamos, en parte transcrito por Miguel Borges Salas y posteriormente citado, aunque incompleto, en el trabajo que a nuestro personaje dedicara en 1991

1.-BORGES SALAS, Miguel. «El poeta Orihuela». *El Día* (11 de febrero de 1979).

CIORANESCU, Alejandro. *Diccionario biográfico de canarios-americanos*. Santa Cruz de Tenerife, 1992. Segundo tomo.

ESTÉVEZ, Nicolás. *Mis memorias*. Madrid, 1975.

FERNÁNDEZ, David W. *Diccionario biográfico canario-americano*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife; Ayuntamiento de Tegui; Centro de la Cultura Popular Canaria, 1989.

JIMÉNEZ DEL CAMPO, Paloma. *Escritores canarios en Cuba: literatura de la emigración*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2003.

NEGRÍN FAJARDO, Olegario. *Profesores canarios en Cuba durante el siglo XIX*. Madrid: Cabildo de Gran Canaria, 2000.

IDEM. «El gran canario Orihuela, promotor de las primeras escuelas dominicales cubanas». *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2000.

ORIHUELA, Andrés Avelino de. *Tesoro de los poetas españoles y americanos del siglo XIX; escogida colección sobre las composiciones más selectas que se han escrito en verso castellano desde el año 1800*. Ed. de lujo; 2ª ed. Madrid: F.S. Madirolas, 1849.

PÉREZ CARRIÓN, José Antonio. *Los canarios en América o influencia de los mismos en el descubrimiento del Nuevo Mundo*. La Habana, 1897.

QUINTANA, Pablo. «Andrés Avelino de Orihuela». *Homenaje al profesor Sebastián de la Nuez*. La Laguna: Universidad de La Laguna, 1991.

REYES FERNÁNDEZ, Eusebio. «Canarios en la Universidad de La Habana, 1728-1899». *Tebeto: anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*. Número V (1992).

SANSÓN GRANDY, José Plácido. «Apuntes [Fracmento (sic) de mi Libro de Memoria]». *El Museo Canario* (Santa Cruz de Tenerife), número 20 (27 de mayo de 1868).

Poetas españoles y americanos del siglo XIX. París: M.S. Albert, 1851-1853.

Pablo Quintana, lleva la firma y rúbrica de Orihuela².

Por último haremos hincapié en los orígenes y filiación de Orihuela, que no han sido hasta ahora investigados de primera mano.

A mi buen amigo Baltasar Manrique de Lara debo la localización de las partidas sacramentales de bautismo de Andrés Avelino, y de dos de sus hermanos mayores, Miguel Jerónimo y Agustín Domingo; así como la de matrimonio y el expediente incoado con tal motivo por los padres comunes, Rafael Orihuela y María de la Soledad Moreno. Este último contiene copias autorizadas de los registros bautismales de ambos contrayentes. Con estos documentos hemos elaborado un árbol genealógico de costados que alcanza a los ocho bisabuelos de nuestro personaje, oriundos cuatro de ellos de Las Palmas, dos de Gáldar, uno de La Vega y otro de Santa Cruz de Tenerife.

Andrés Avelino Sebastián María del Pino, hijo legítimo de Rafael Orihuela y de María de la Soledad Marrero, o Moreno –que usaba indistintamente los apellidos paterno o materno como único, siguiendo la anárquica costumbre instaurada en el archipiélago en las centurias pasadas– nació en *Canaria* el diez de noviembre de 1818 y fue bautizado en la pila del Sagrario por el presbítero don José Antonio Acosta, secretario del Santo Oficio de la Inquisición, cinco días después. Actuó de padrino de la criatura don Sebastián de Troya.



José Vallejo y Galeazo. Retrato de Andrés Avelino de Orihuela.
Litografía. París, 1949.

Miguel Jerónimo de Orihuela, que fue bachiller en Leyes por la Universidad de La Habana, nació el cuatro y fue bautizado el día once de marzo de 1813 por el teniente de cura del Sagrario, don Mariano Rodríguez, apadrinado por Miguel Jerónimo Bueno; y Agustín Domingo Miguel María del Carmen de Orihuela, el mayor de los hermanos, médico en el pueblo de San Antonio de los Baños, Cuba, nació en Las Palmas el treinta de abril y fue bautizado el siete de mayo siguiente por don Agustín de Torres, presbítero, llevándolo a la pila del Sagrario Ángela Farias.

2.- Queremos expresar nuestro agradecimiento a doña Isabel Borges Estévez-Murphy, celosa perpetuaria del archivo de su familia, quien con su habitual generosidad nos facilitó el soneto manuscrito de Andrés Avelino de Orihuela; así como a Rosa Suárez Vera, que logró, tras largas gestiones, el permiso necesario para reproducir la lámina. Ya en nuestro poder la copia fotográfica del retrato, examinando con Juan Gómez-Pamo las estampas del Fondo Luis Maffiotte de El Museo Canario, encontramos, para nuestra sorpresa, un ejemplar de la litografía, que debe de ser uno de los pocos, si no el único, que se conserva en Canarias actualmente.



A. Carretero. Retrato de José Vallejo y Galeazo.
Xilografía. Madrid, 1882.

Rafael de Orihuela, hijo legítimo de Agustín Orihuela y María Josefa de Herrera, y María de la Soledad Moreno, que lo era a su vez de Ignacio Moreno y Bárbara Marrero, casaron en el Sagrario el día 30 de mayo de 1806, previos los trámites preceptivos. Al ser ambos menores de veinticinco años solicitaron y obtuvieron licencia de sus respectivos padres, que, en el caso de Rafael, tuvo que ser otorgada por la madre, que ya era viuda. Poco más se puede deducir de sus escuetas declaraciones. Los jóvenes, de veintidós y diecinueve años respectivamente, son analfabetos, al igual que sus progenitores. El contrayente confiesa estar exento del servicio militar, quizá por su condición de huérfano y probable mantenedor de la viuda, acaso porque sus hermanos mayores ya se encontraban ausentes del domicilio familiar.

Todo parece indicar que la familia procedía de las clases menestrales, o a lo sumo artesanas, de la vieja ciudad del Real de Las Palmas. Resulta novelesco que Orihuela, contando únicamente con su esfuerzo personal, haya alcanzado las cotas de celebridad en las que se desarrolló —a pesar de

Al buen Republicano
Nicolás Estévanez
Ministro de la Guerra.
14 de Junio de 1873.

SONETO.

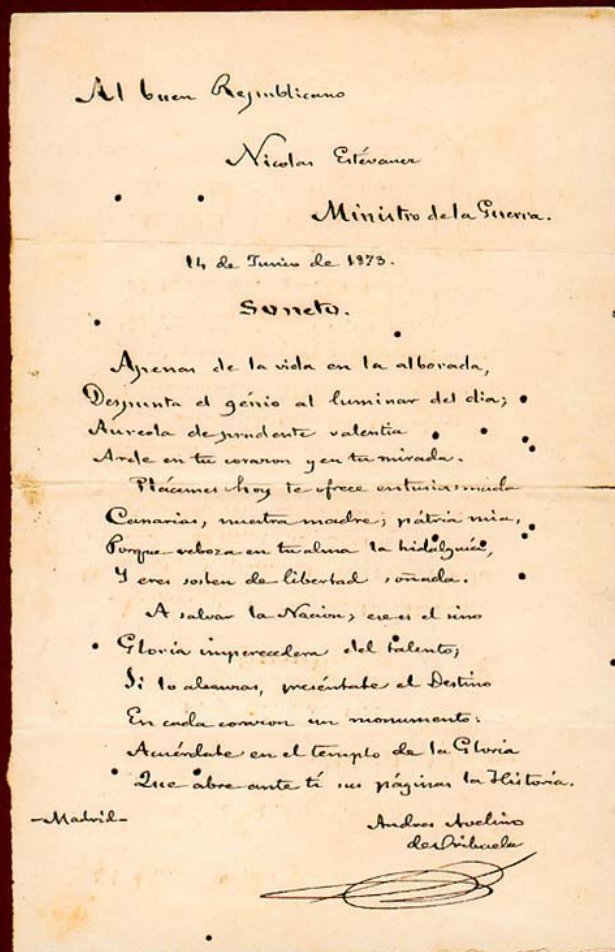
Apenas de la vida en la alborada,
Despunta el génio al luminar el día;
Aureola de prudente valentía
Arde en tu corazon y en tu mirada.

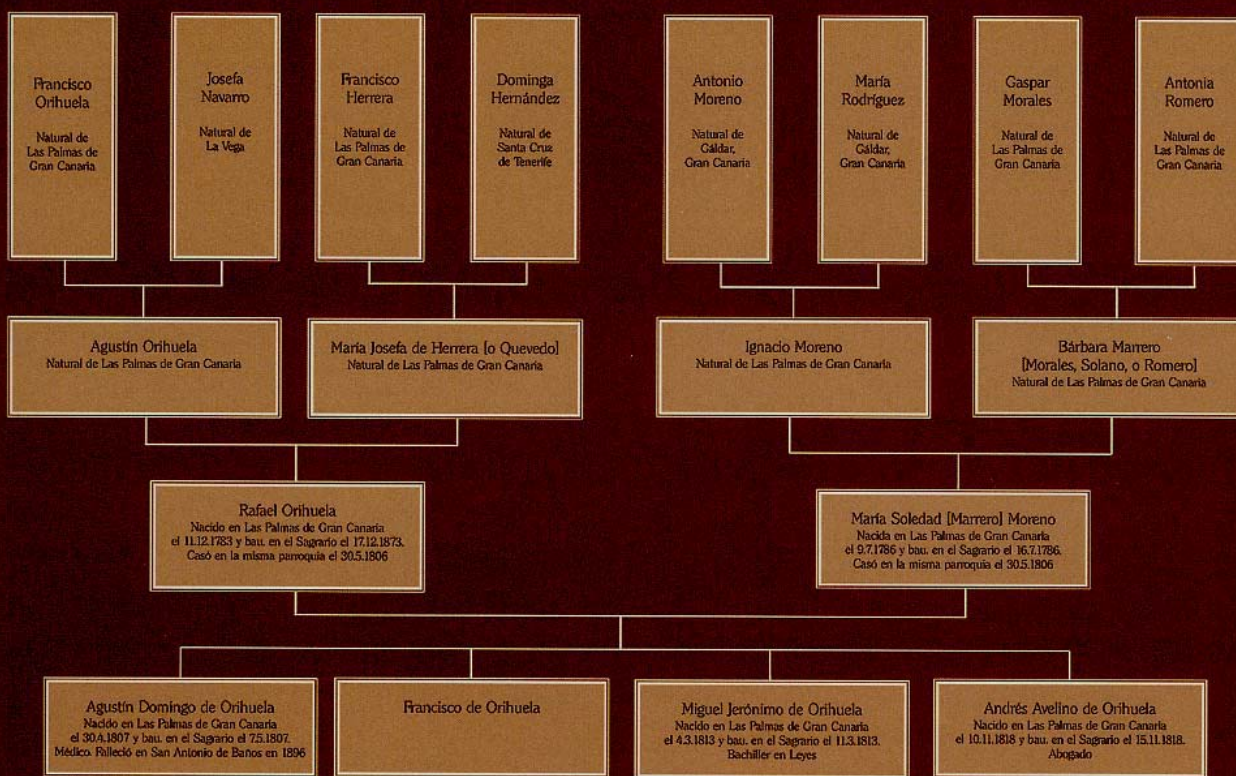
Plácemes hoy te ofrece entusiasmada
Canarias, nuestra madre; patria mía,
Porque reboza en tu alma la hidalguía,
Y eres sostén de libertad soñada.

A salvar la Nación, ese es el sino
Gloria imperecedera del talento;
Si lo alcanzas, presérbate el Destino

En cada corazón un monumento:
Acuérdate en el templo de la Gloria
Que abre ante tí sus páginas la Historia.

Madrid.
Andrés Avelino de Orihuela





los drásticos altibajos que le tenía reservados la fortuna— su ajetreada existencia.

José Vallejo y Galeazo, catedrático de dibujo del Conservatorio de Artes y Oficios de Madrid, uno de los litógrafos de mayor renombre en la Corte durante la segunda mitad del siglo XIX, fue el artista elegido por Andrés Avelino de Orihuela para dibujar su retrato. Esta espléndida litografía figura al frente de su monumental *Tesoro de los poetas españoles y americanos del siglo XIX; escogida colección sobre las composiciones más selectas que se han escrito en verso castellano desde el año 1800*, que, en edición de lujo, dio a la imprenta en Madrid en 1849. De esta rarísima obra hemos localizado un ejemplar en el Archivo Diocesano del Arzobispado de Zaragoza y en ella figuran asimismo, seleccionados por Orihuela, otros dos canarios: José Plácido Sansón y Ricardo Murphy y Meade, cuyos retratos de busto, de calidad inferior y mano anónima, publicaremos en esta serie.

Vallejo y Galeazo (Málaga, 1821–Madrid, 1882) no es un desconocido para los estudiosos de las artes gráficas en Canarias. A su lápiz se deben los retratos de algunos de nuestros más significativos personajes decimonónicos: Victorina Bridoux y Mazzini (1835-1862); Gumerindo Fernández de Moratín y González de Carvajal (1790-1860); Juan Moriarty y Delgado-Trinidad (1800-1881); Silvestre Batista y Abreu (1800-1860); Feliciano Pérez Zamora (1819-1900), Gregorio Suárez y Morales (1842-1889), etc³.

Fue Vallejo autor de las fisonomías de la impecable *Iconografía Española* (1855-1864), del arqueólogo y coleccionista Valentín Cardenera, y de diversas Galerías, entre las que destacan la de *Representantes del Pueblo* (1854), la *Militar Contemporánea*, la de *Mujeres célebres de España y Portugal* y la de los monarcas saboyanos que ilustraron la *Guía Oficial de España*, entre otras muchas. Organizó Vallejo la Escuela de Artes

3.- Vide, BRIDOUX Y MAZZINI, Victorina. *Album*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Santiago de Tenerife, 2001.

y Oficios de Madrid tras un viaje realizado a sus expensas, por Francia, Alemania, Bélgica e Inglaterra, que dio también como resultado la fundación de una Escuela de Artes para señoritas. El Gobierno le concedió en 1873 la Cruz de Primera Clase de la Orden de María Victoria, habiéndole premiado antes con las de Carlos III, San Fernando y María Isabel Luisa⁴.

El dibujo de Vallejo, estampado en la Litografía Prodhomme, *rue des Noyers*, 69 de París, nos muestra la figura de medio cuerpo de un joven y atildado caballero, que contaba a la sazón treinta y un años. Sus grandes ojos, no exentos de cierta tristeza, rehuyen mirar directamente al observador, en una actitud

pensante que impide alcanzar cualquier tipo de intimidad con él.

No podía ser de otra manera. Las ínfulas de *grandeur* de Orihuela le movieron a efectuar el encargo de acuerdo con la alta estima que de sí mismo tenía. Es lástima que otros paisanos suyos, poseedores de saneadas fortunas, no hicieran lo mismo. Contaríamos hoy con una más rica e interesante galería iconográfica canaria. Pero es bien sabido que el buen gusto no corre parejo a la posición económica.

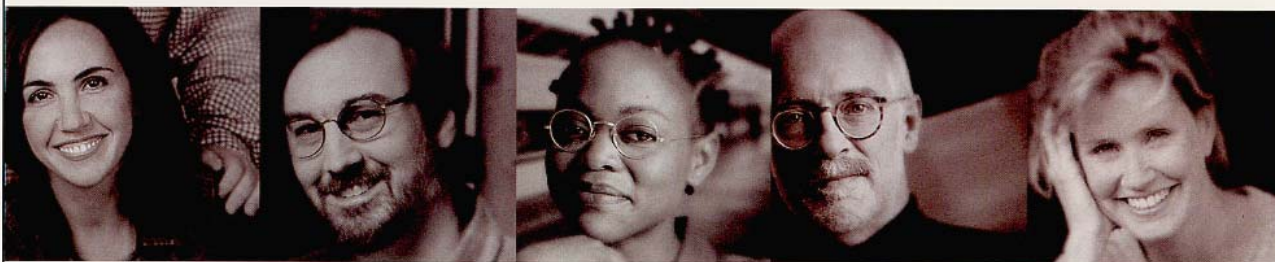
4.-Para la biografía de José Vallejo y Galeazo, *vide*:

«EXCMO. Sr. Don José Vallejo y Galeazo». *La ilustración española y americana* (8 de marzo de 1882).

GALLEGO, Antonio. *Historia del grabado en España*. 3ª ed. Madrid, 1999.

OSSORIO Y BERNARD, Manuel. *Artistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Giner, 1995.

TIENES MUCHO QUE VER CON LA HISTORIA.



Ven y verás... reproducciones, cerámica, libros, diapositivas, postales, música, láminas, artesanía, joyas, ídolos, pintaderas, complementos. Se mire como se mire, hay mucho que ver.

LA TIENDA DE EL MUSEO CANARIO



LA HIERBA PUNTERA

Victor Montelongo Parada

En los meses de finales de otoño y principios de invierno, ocupando laderas, riscos y singularmente los tejados de las viejas casas de campo, destacan en el paisaje de las medianías de Gran Canaria las atractivas inflorescencias de la hierba puntera. Se trata de uno de los representantes más frecuentes en esta isla del género *Aeonium*, el más rico en especies de Canarias y de elevado interés desde el punto de vista evolutivo.

Se trata de un pequeño arbusto ramificado que puede alcanzar un metro de altura, con tallos succulentos donde se observan las cicatrices dejadas por las hojas viejas caídas. Sus hojas —que como en el resto de las especies de su género son crasas y dispuestas en roseta antes de la floración— tienen forma espatulada, con borde rojizo provisto de pequeños cilios; las flores son pequeñas pero muy numerosas, de color amarillo brillante y aspecto estrellado, agrupadas en

grandes inflorescencias cónicas; las semillas son diminutas y muy numerosas.

El nombre científico es *Aeonium manriqueorum* Bolle. El nombre genérico, *Aeonium*, es de raíz griega que alude a eternidad, por la marcada capacidad de supervivencia que tienen las especies del género; el específico *manriqueorum* alude a la familia grancanaria Manrique de Lara, a quien la dedicó el botánico alemán que la



Hierba puntera. Detalles. Lámina de Mary Anne Kunkel en: KUNKEL, Günther: *Flora de Gran Canaria*. Tomo III. *Las plantas suculentas*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1978, pág. 45.



Hierba puntera. Aspecto general.

describió, Karl August Bolle (1821-1909), como muestra de amistad y gratitud.

Las distintas especies del género se conocen en las islas con nombres como berol, bejeque, bea, pastel de risco, oreja de abad, cóngano...

La hierba puntera es una de las 35 especies con que cuenta el género *Aeonium* en Canarias, archipiélago que es el centro de diversidad de este género; fuera de él sólo hay media docena de especies repartidas entre Madeira, Cabo Verde y África continental. Entre las especies foráneas

de *Aeonium* destaca la norafricana-mediterránea *A. arboreum*, de aspecto parecido a nuestra hierba puntera y cuya variedad *atropurpurea* –de hojas tan oscuras que pueden ser casi negras– es frecuente encontrarla en Gran Canaria como planta de jardinería. La diversidad de nombres comunes con que se conoce en el archipiélago a las distintas especies del género refleja en cierta medida su diversidad genética: berol, bejeque, bea, pastel de risco, oreja de abad y cóngano, entre otros.

El género *Aeonium* es probablemente el que de forma más llamativa evidencia los fenómenos evolutivos de formación de especies conocidos como radiación adaptativa y vicariancia. Se trata de uno de los elementos de nuestra flora consi-

derados antiguos, vinculado a la flora terciaria que pobló el sur del Mar de Tetis. Por el proceso de radiación adaptativa, al igual que los conocidos pinzones de las islas Galápagos, a partir de un antecesor común, como consecuencia de la adaptación a los distintos nichos ecológicos disponibles, surgen nuevas especies. Paralelamente, ocupando nichos ecológicos similares en islas diferentes (aislamiento genético), aunque con una diferenciación menos acusada, igualmente se da lugar a especies distintas, lo que se conoce como vicariancia. Las distintas líneas evolutivas en *Aeonium* presentan una morfología muy diferenciada, desde formas predominantemente herbáceas, tanto simples como cespitosas, a las más o menos leñosas de tallo simple o ramificado, caso este último al que pertenece la especie que aquí tratamos.

Sólo en Gran Canaria hay seis especies de *Aeonium*, de las cuales cinco son exclusivas de esta isla y una compartida con Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro. En general, el género es difícil para los botánicos, especialmente por el citado fenómeno de la vicariancia. Además del número de especies citado, ha sido descrito buen número de híbridos.

La hierba puntera es una excelente planta melífera, cuya floración otoño-invernal la convierte en una importante fuente de alimento para las abejas y otros insectos libadores. Además de este aprovechamiento indirecto a través de la miel, al igual que otras especies del género, ha sido reputada en medicina popular como astringente.



Esta planta es apreciada tanto por los coleccionistas de plantas crasas como para su utilización en jardinería de exterior, de modo que se ha extendido su cultivo en las regiones de clima templado.

Fotografías: del autor



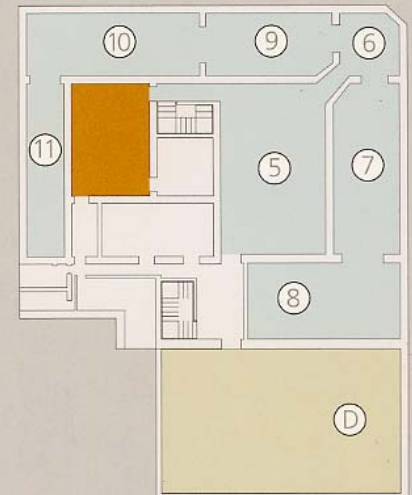
El Museo Canario



DIRECTORIO



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA

Salas de Exposiciones permanentes

- ① El hábitat.
- ② La tecnología lítica.
- ③ La actividad económica y los recursos naturales.
- ④ El mundo mágico religioso y la organización social.
- ⑤ Manufacturas en pieles y fibras vegetales.
- ⑥ La conservación del cadáver: el "mirrado".
- ⑦ La antropología física.
- ⑧ Paleopatologías y mundo funerario.
- ⑨ La tecnología cerámica.
- ⑩ La cerámica aborigen de Gran Canaria.
- ⑪ Pervivencias de la cerámica aborigen.

Salas de Exposiciones temporales

Otros servicios

- A Sala de lectura.
- B Recepción.
- C Tienda.
- D Salón de actos.

Aseos

Patrocinadores

- Cabildo de Gran Canaria
- Gobierno de Canarias
- Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria
- Ayuntamiento de Agüimes
- La Caja de Canarias
- Caja Rural de Canarias
- Fundación Universitaria de Las Palmas
- Patronato de Turismo de Gran Canaria
- Canarias 7
- La Provincia/Diario de Las Palmas
- D. Sergio Alonso Reyes
- D. Eustasio López González
- D. Andrés Megías Pombo
- D. Julio Sánchez Rodríguez
- El Gabinete Gastronómico
- Satocán
- Fundación Canaria Puertos de Las Palmas
- Asociación de Consignatarios y Estibadores de Buques de Las Palmas
- 400 socios de base, de apoyo y protectores

HORARIOS

Museo y Exposiciones temporales

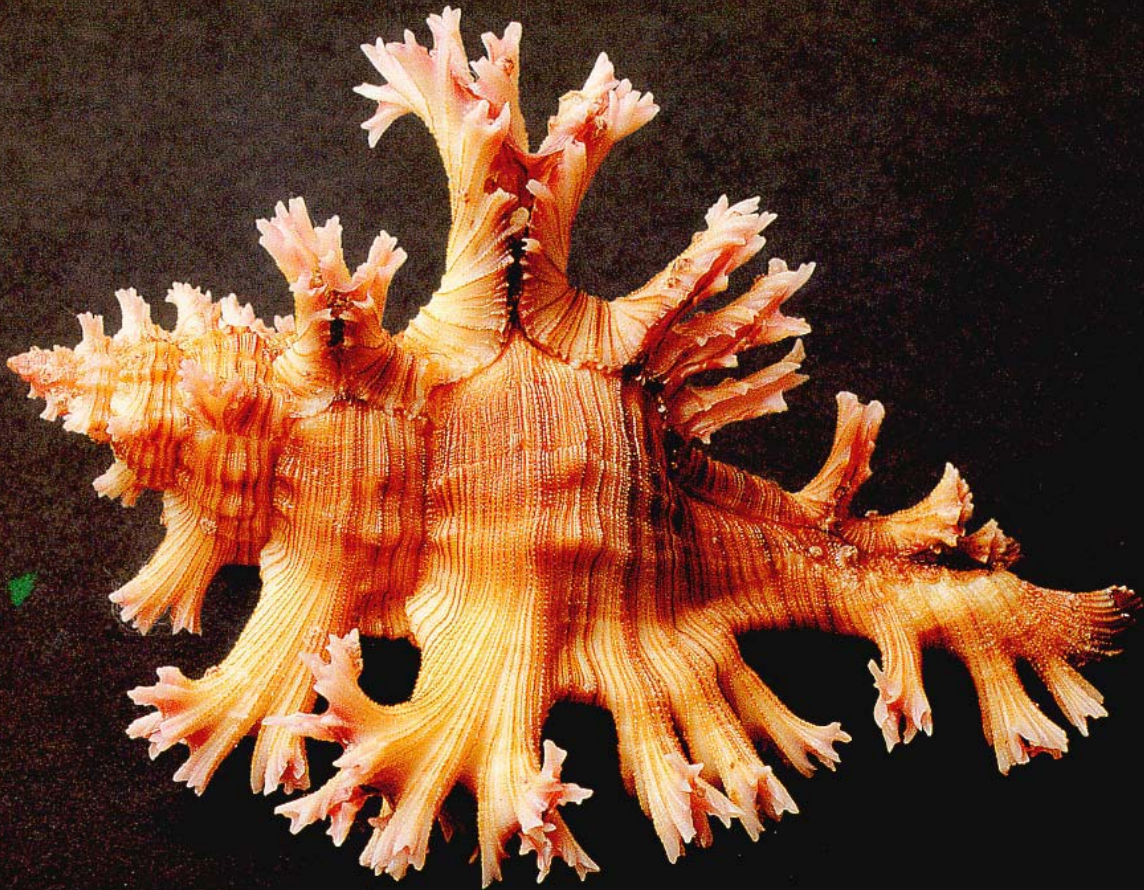
Lunes a viernes de 10,00 a 20,00 h.
Sábados, domingos y festivos de 10,00 a 14,00 h.

Biblioteca, Hemeroteca y Archivo.

Lunes a viernes de 10,00 a 20,00 h.

Cerrado 1 de enero y 25 de diciembre

Visitas guiadas, consultar.



Chicoreus (Triplex) palmarosae (Lam., 1822)
Cochin, India
Colección Malacológica M. Bermejo
Fotografía: Teresa Correa



Figura zoomorfa en barro cocido, Artenara (Gran Canaria)
Fotografía: Teresa Correa

Noticias

EL MUSEO CANARIO

PUBLICACIÓN GRATUITA

C/ Dr. Verneau, 2 (Vegueta) • 35001 Las Palmas de Gran Canaria

Tel. 928 336800 • Fax. 928 33 6801

info@elmuseocanario.com • www.elmuseocanario.com